

**Universidad Andina Simón Bolívar  
Sede Ecuador**

**Área de Estudios Latinoamericanos**

**Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos con Mención en  
Comunicación**

**Bestias Hidras y Cancerberos: los mundos recorridos por Hermosa**

**Milena Almeida**

**2001**

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

También cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar los derechos de publicación de esta tesis, o de parte de ella, manteniendo mis derechos de autor hasta por un período de 30 meses después de su aprobación.

.....

Milena Almeida Mariño

16 de mayo de 2001

**Universidad Andina Simón Bolívar  
Sede Ecuador**

**Área de Estudios Latinoamericanos**

**Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos con Mención en  
Comunicación**

**Bestias Hidras y Cancerberos: los mundos recorridos por Hermosa**

**Milena Almeida**

**Tutor:**

**José Laso**

**Quito, mayo de 2001**

## Abstract

La presente tesis aborda el tema de las bestias urbanas o monstruos urbanos, seres míticos que deambulan en los imaginarios de la urbe, llámense asesinos, ladrones, asaltantes, pandilleros, prostitutas, travestíes u homosexuales. Sus cuerpos anómalos y deformes asemejan a las grandes fauces de cerbero, su malicia es tan grande como el más endemoniado de los animales de la tierra y sus gritos harían estallar los tímpanos de Odiseo. De esa zoología monstruosa surge el rostro de Juan Fernando Hermosa, el “niño del terror”, quien atemorizó a la población ecuatoriana con los asesinatos de taxistas cometidos en diciembre de 1991.

Bestias, Hidras y Cancerberos: los mundos recorridos por Hermosa, es un intento de descubrir la ciudad y sus delitos, la cultura del silencio y del terror, lo cual para la mayoría de nosotros, incluyéndome a mí, es conocido solo mediante la palabra de otros. Voces que fueron silenciadas ganan un espacio en esta narración, son múltiples alaridos que hablan desde el terror y el miedo. La famosa banda del terror devela el enmarañado mundo de los poderes: militar, policial y judicial.

¿Quién es este monstruo, esta bestia, esta hidra ? ¿Quién es realmente Hermosa? ¿Cuáles son los crímenes que cometió y cuáles no? Tal vez nunca se podrá desentrañar totalmente su historia, lo cierto es que el mito de Hermosa está vivo en las calles, hay quienes gritan en los callejones de Quito, “esclarezcan los crímenes”, hay ronquidos de ultratumba que cuentan una y otra vez la versión de los once taxistas asesinados a fines del año 91. Esas voces pululan en mi tesis, develando lo que hay oculto en la cultura del terror.

## **Agradecimientos**

A Pepe Laso gracias por contagiarse con esta tesis, a veces con asombro y otras incluso con miedo. Gracias a Giovanna, Audrey, que siempre abrieron las puertas de sus casas para recibirme con mis angustias e ilusiones, en los tiempos de amor y desamor, de once tazas de café mientras intentábamos comprender política y sociedad en Latinoamérica. A mis padres, a mis amigos Alden, Paulina, Verónica, Jessica y Nina. A los amigos de la biblioteca, a los amigos de la guardianía que se portaron tan bien los fines de semana, a mis hermanos, a mis sobrinos. Y a toda la gente que yo quiero, gracias.

... a mis queridas tardes en Cotocollao, al sol, a la música, al encanto de esa tarde, a esa tarde, al sol de esa tarde, a la alegría de esa tarde, a la alegría y al sol, a la música y al sol, que entre risas y sueños nos envolvió la Paradoja del Mentiroso.

## Índice

Introducción	9
<b>Primera Parte</b>	
Bestiarios Urbanos. Zoología de monstruos.	
<b>Capítulo 1</b>	
Monstruos en la ciudad de Quito	15
1.1 ¿De dónde surgen los monstruos?	18
1.2 Violencia y comunicación	23
1.3 El poder de los medios	27
1.4 Lugares vivos	28
<b>Segunda Parte</b>	
El niño del terror. La construcción de un monstruo	
<b>Capítulo 2</b>	
Taxistas son asesinados en las calles de Quito	31
2.1 Del terror y la violencia	37
<b>Capítulo 3</b>	
El pecado de Caín	39
3.1 La espada de la muerte persigue a Hermosa	43
<b>Capítulo 4</b>	
Los monstruos toman la palabra	47
4.1 El precio del miedo	49
4.2 ¿Y quién es Lima?	56
5. Conclusiones	65

Anexo 1	68
Anexo 2	69
Bibliografía	70

## INTRODUCCIÓN

“Cada día observo en el espejo el trabajo de la muerte”  
J. Cocteau

Es muy poco lo que se necesita, un coágulo de sangre en una arteria, un espasmo del corazón, para que el allá lejano se haga inmediatamente presente aquí.  
V. Jankélevitch, *La mort*.

No obstante se presenta como una agresión: se vive o se percibe como un accidente arbitrario y brutal que nos toma desprevenidos. La muerte es “inhumana, irracional”; no hay buena muerte, salvo “la vencida y sometida a la ley”  
J. Baudrillard, *L' échange symbolique et la mort*.

La muerte sigue siendo indeterminable. A la certidumbre de morir se opone la incertidumbre del acontecimiento. La muerte, nunca prevista, siempre demás, procede de lo aleatorio, de lo imprevisible. La muerte es universal. Todo lo que vive, todo lo que es, está destinado a perecer o a desaparecer, lo que de alguna manera trivializa el acto de morir. Pero también es única, ya que cuando me llegue la hora nadie tomará mi lugar y mi muerte no será como la de ningún otro: “Cada uno de nosotros es el primero en morir”<sup>1</sup>

¿Qué sucede con la muerte violentada, planeada, dirigida? ¿Qué acciones toma la sociedad frente al asesinato?

En diciembre de 1991 y enero de 1992, aparece la figura del joven Juan Fernando Hermosa que desde ahora lo voy a llamar el “niño del terror”, “bestia” o “monstruo”,

quien confesó haber asesinado a más de quince personas entre ellos la gran mayoría taxistas. ¿Cómo un rostro tan angelical como el del “niño del terror”, podía atemorizar a la ciudadanía quiteña en menos de un mes, asesinando a quince taxistas? ¿Cómo podía confesar uno a otro los crímenes sin demostrar una señal de remordimiento? ¿Cómo pudo asesinar a dos, tres, cinco taxistas al mismo tiempo?

Me planteo en esta tesis establecer si una criatura monstruosa, bestial, existe en nuestros días, si es posible que se paseen en nuestras urbes, en nuestros medios de comunicación o en nuestros imaginarios. Es posible pensar en Cancerberos, en Hidras, Chuzalongos, Uñaguilles. Para éste propósito, las características de lo monstruoso son las siguientes: son criaturas absolutamente malignas, atormentadas a perpetuidad y sin posibilidad de expiación, en un continuo esfuerzo por hacer a los hombres eternamente infelices. Son criaturas que se desenvuelven en el espacio del mito. Son seres que carecen de bondad moral. Ahora bien, si estos seres son viciosos y propensos al mal, el vicio debe ser castigado.

Pretendo en esta tesis construir mi objeto de estudio desde diferentes perspectivas y ángulos de observación. En primer lugar recojo los hechos que hicieron el caso de Juan Fernando Hermosa desde la literalidad de los múltiples relatos que construyen su historia. A partir del enfoque "nomádico" propuesto por Reguillo, trabajo con el análisis de prensa escrita (crónicas de prensa, reportajes); reportajes televisivos, entrevistas a personas que estuvieron involucradas con Hermosa, recojo el rumor de lo que la calle "escuchó" y "vio". Reguillo<sup>2</sup>, en su trabajo *La construcción simbólica de la ciudad*, asume la instancia metodológica por la cual, es posible, entrar, salir, dejarse tocar, interpelar y ser interpelado,

---

<sup>1</sup> Ionesco, E., citado por Louis-Vincent Thomas, *La muerte*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 23.

implicarse, para luego construir una distancia analítica, pero sobre todo reflexiva.

En segundo lugar, la figura de Hermosa se desliza en dos planos: ángel y demonio, vengador-exterminador. Este deslizamiento estaría provocando una dimensión de ambivalencia en las múltiples voces que construyen el relato. De ahí que se precipite un problema con el trabajo de "la escritura". José Laso<sup>3</sup> me dio pistas para construir este relato: habría que alejarse un poco de las determinaciones que señala lo académico. Reguillo propone una escritura que no pasa por las determinaciones institucionales, una escritura que se interroga sobre la implicación, la familiaridad, sobre la inmersión profunda en el campo de estudio. Estaría proponiendo una escritura que permita dudar, observarse a sí misma en el proceso de observación, de contradecirse y de reencontrarse. Pues bien, mi propósito consiste en dejar que múltiples voces hablen sobre este "monstruo", salido de las urbes. No propongo nada más que una creación y recreación de la Historia de Hermosa, que ha sido contada y recontada a través de los medios de información, y contada y recontada por la historia que permanece como murmullo, como rumor en las calles de Quito. Como si de cada cabeza de la hidra saliera un relato.

Dice L'ourau<sup>4</sup>, que la intrusión en la escena universitaria y científica de la escritura intratextual presagia una crisis, en la medida en que hace aparecer sin disfraces aquellos elementos subterráneos que también dan forma al acto de investigación. "No tocar, es el santo y seña de la ciencia positiva, es decir, sagrada, ya que tocar es arriesgarse a ser sumergido en tinieblas exteriores". Para Reguillo<sup>5</sup>: Si la investigación en las ciencias

---

<sup>2</sup> Reguillo, R., *La construcción simbólica de la ciudad: sociedad, desastre y comunicación*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Jalisco, 1999, p. 21.

<sup>3</sup> José Laso, comentarios de la tesis, enero 2001.

<sup>4</sup> Reguillo cita: L'ourau, R., *El diario de Investigación. Materiales para una teoría de la implicación*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 21.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 21.

sociales es una práctica fundamentalmente cuestionadora y problemática, eludir el riesgo de pensar cómo se hace la investigación es negar el sentido mismo de la práctica, ya que no es posible pensar la vida social sin pensar al mismo tiempo las categorías a través de las cuales pensamos el mundo.

René L'oroau escribió: “las personas retroceden porque han sido enseñadas a permanecer lejos de las ventanas y porque están firmemente convencidas de que en la mayoría de ellas pueden existir rumores, a saber, informes sobre los efectos mortíferos de grandes derrumbamientos”<sup>6</sup>. Sobre lo cual aclara Reguillo “nada más paralizante para la investigación que “permanecer lejos de la ventana”. La investigación en ciencias sociales no puede contenerse en rumores, hay que avanzar decididamente sobre el centro del mismo caos, el corazón de las prácticas, sólo eso, creo, puede hacer que la investigación abandone sus trincheras [...] la investigación tiene que apostar a la memoria de largo plazo, no sólo para registrar sino también para transformar”<sup>7</sup>.

Y bien, este trabajo va a tener como imperativo **la tragedia**, propongo que Hermosa está rodeado por un fatum. Esta figura estará presente de dos maneras: como ángel exterminador (abaddon para los hebreos) que tiene en su mano la posibilidad de jugar con la vida de los humanos, y como la tragedia implícita en su vida. La muerte de Hermosa como la “*crónica de una muerte anunciada*”.

La tesis va a estar dividida en dos partes: una descripción de los monstruos en las urbes modernas, quiénes son, quién los construye, en dónde habitan, de dónde surgen. De los bestiarios urbanos, surge el *niño del terror*, reconstruyo la Historia de Hermosa a partir de dos sentidos de escritura: la escritura literal, los hechos contados cronológicamente a

---

<sup>6</sup> Íbidem, p.21

partir de las siguientes voces: la policía, el aparato judicial, la voz mediática: prensa escrita, televisión, radio y las declaraciones de la *banda del terror*; además se incluyen las múltiples voces que hablan en la calle, que se construyen como una voz de resistencia frente a la oficial, que da cabida al rumor, al murmullo y al silencio. Para el análisis de estas múltiples voces hago uso del concepto de polifonía elaborado por Bajtin, quien reconoce que hay toda una categoría de textos y en particular de textos literarios, en los cuales es preciso reconocer la existencia de varias voces que hablan simultáneamente, y donde no hay ninguna que sea preponderante y que juzgue a las demás: se trata de lo que él llama, por oposición a la literatura clásica o dogmática, literatura popular o incluso carnavalesca, y que él califica a veces de mascarada, significando con ello que el autor asume en esta literatura una serie de máscaras diferentes<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Íbidem, p. 21.

<sup>8</sup> Ducrot, O., *El decir y lo dicho. Polifonía de enunciación*, Barcelona, Paidós, 1986, p. 95.

## **Primera Parte**

### **BESTIARIOS URBANOS ZOOLOGÍA DE MONSTRUOS**

## Capítulo 1

### Monstruos en la ciudad de Quito<sup>9</sup>

Zucco. Por arriba. No hay que tratar de atravesar los muros, porque detrás de los muros hay otros muros, y siempre esta la prisión. Hay que escapar por los tejados, hacia el sol. Jamás alzarán un muro entre el sol y la tierra

Una voz. ¿Y los guardias?

Zucco. Los guardias no existen. Basta con no verlos. De todos modos, yo podría agarrar a cinco con una sola mano y aplastarlos de un golpe.

Una voz. ¿De dónde te viene tu fuerza, Zucco, de dónde te viene tu fuerza?

Zucco. Cuando avanzo, me ciego, no veo los obstáculos, y, como no los miro, caen solos ante mí. Soy solitario y fuerte, soy un rinoceronte.

Una voz. Pero tu padre, y tu madre, Zucco. No hay que tocar a los padres.

Zucco. Es normal matar a los padres.

Una voz. Pero un niño, Zucco; no se mata a los niños. Se mata a los enemigos, se mata a la gente capaz de defenderse. Pero a un niño, no

Zucco. No tengo enemigos y no ataco. Aplasto a los otros animales, no por maldad, sino porque no los veo y les pongo el pie encima.

Bernard-Marie Koltes: *Roberto Zucco*

El viajero que atraviesa territorios, espera en su recorrido el encuentro de bandoleros, vagabundos, fieras, etc. La Hidra de Lerna, con su cuerpo prodigioso y sus ocho o nueve cabezas serpentinas (una de ellas inmortal), Cerbero (el perro encadenado de cuyo cuello salen tres cabezas, cada una con una cabellera de serpientes). Chuzalongo (que en lengua quechua, significa chiquillo seductor y malvado, que conquista a las mujeres

---

<sup>9</sup> Este capítulo fue tomado del ensayo *Bestiarios Urbanos*, presentado en las materias Poder, Cultura y Comunicación: Lecturas de Bourdieu y Habermas y Lectura de la Imagen: signo, imagen y tecnologías, marzo de 2000.

que transitan por las quebradas)<sup>10</sup>. Cada uno de estos seres pertenecen a un imaginario cultural, en cuyo aspecto o en cuyas pautas de comportamiento o de manifestación se evidencian anomalías o variantes sustanciales respecto de la realidad natural con la que están familiarizadas esas culturas: esto es, aquellos seres creados *ex novo* por el hombre (aunque sea utilizando combinaciones o deformaciones de la realidad conocida) como expresiones de una exigencia simbólica de la psique que no encontraba plena correspondencia en ningún ser existente y conocido.

Llámense seres "fantásticos", "míticos", "imaginarios", o "monstruos", sean estos híbridos o desviados, malos o buenos, demonios o ángeles, éstos han sido parte de leyendas, de mitos, de relatos y de expresiones artísticas de todos los pueblos del mundo. Encarnan exigencias mentales ligadas a valores constantes de la realidad humana (vida, muerte, amor, conocimiento, miedo, odio...) son creaciones permanentes y universales. El hombre aprendió a fabricar representaciones icónicas que como observó Lévi-Strauss, son intermediarias entre el precepto y el concepto<sup>11</sup>. De tal modo que el signo icónico se convierte desde su nacimiento en medidor, al sustituir la experiencia visual del mundo por la información manufacturada, aunque investida de atributos mágicos y rituales. Cuando se instituye la cultura icónica en la sociedad posmágica, permitió a sus ciudadanos operar con símbolos que representan y sustituyen conceptualmente a las realidades representadas (referentes). En la expresión icónica no sólo existen formas ontológicas imposibles, sino sobre todo *los imposibles verosímiles de cada género cultural*, de cada medio técnico y de cada época y lugar (la sirena, Superman, la alfombra voladora, el gnomo, dragón alado,

---

<sup>10</sup> Izzi, M., Diccionario Ilustrado de los monstruos, Barcelona, Alejandría, 1996, p. 150.

unicornio, centauro, etcétera). Todos los casos mencionados constituyen objetos o sujetos ontológicamente imposibles, cuya carencia de referente en la realidad empírica no impide que sea posible nombrarlos, imaginarlos o representarlos icónicamente<sup>12</sup>. La antropología cultural nos ha suministrado un corpus gigantesco de formas icónicas socialmente establecidas y que carecen de existencia, como entes en la realidad empírica. Véanse, por ejemplo, las culturas de los indios americanos estudiadas por Boas, que representan un monstruo marino con cabeza de oso y cuerpo de orca<sup>13</sup>, o los genios alados asiáticos. No hace falta viajar a culturas muy exóticas para establecer densos inventarios de monstruos que sólo tienen existencia en la fantasía humana y en su plasmación iconográfica. Recordemos el esqueleto con guadaña que representa a la Muerte, el hada, el gnomo, el sátiro, el centauro, la sirena, el unicornio, el ratón Mickey y tantos personajes antropomórficos de la iconografía cristiana, como el ángel (cuya aureola procedió de los emperadores paganos y sus alas de la pagana Victoria de Samotracia), el demonio, etcétera<sup>14</sup>. La imagen, dice Gubern, no es más que un ectoplasma gráfico de producción humana. Toda representación icónica es la simbolización de un referente, real o imaginario, mediante unas configuraciones artificiales (dibujo, barro de una escultura, etc.), que lo sustituyen en el plano de la significación y le otorgan una potencialidad comunicativa. La imagen siempre conserva un carácter mágico. De acuerdo a Baudrillard la sociedad está llena de simulacros imaginarios<sup>15</sup> que toman consistencia en los imaginarios colectivos.

---

<sup>11</sup> Lévi-Strauss, C., *Pensamiento Salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 34.

<sup>12</sup> Gubern, R., *La mirada opulenta*, Barcelona, Mass Media, 1987, p. 61 y 62.

<sup>13</sup> Boas, F., *Arte Primitivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 196 y 200.

<sup>14</sup> Gubern, op.cit, p. 63.

<sup>15</sup> José Laso en clases del día 3 de febrero del 2000.

Propongo que en la urbe actual encontramos nuevas bestias, nuevos monstruos que caminan por las calles, nos amenazan, nos acechan, provocando temor y miedo desde sus guaridas y tugurios. Asaltan bancos, gasolineras, roban en los buses, se esconden en la carreteras, roban carteras, portan armas, se pierden en la multitud de la urbe y se visibilizan en los medios de comunicación, cobrando forma y materializándose con un rostro y una masa corporal. Para este capítulo he planteado las siguientes preguntas: ¿quiénes son los monstruos que acechan a la ciudad?, ¿quién los teme?, ¿dónde viven?, ¿de dónde surgen?

En contra de lo previsible, este ser heterogéneo con cabeza de mujer, cuerpo de león alado y cola de serpiente, se deja ver todavía en los burdeles, en las esquinas prohibidas en donde transitan los travestíes y homosexuales, en las invasiones urbana. Ya decía Polo a Kublai: "De una ciudad no disfrutas las siete o las setenta y siete maravillas, sino la respuesta que da a una pregunta tuya"<sup>16</sup>.

## **1.1 ¿De dónde surgen los monstruos?**

Del caos urbano, pues hablar de la ciudad, es hablar del caos. La ciudad nos reta dice J. Martín Barbero<sup>17</sup>. Pensarla hoy es asumir una experiencia de desorden y opacidad.

La ciudad ha construido *nuevos modos de estar juntos* desde que los ciudadanos experimentan la heterogénea trama sociocultural de la ciudad, las renovadas formas de exclusión social junto a la enorme diversidad de estilos de vivir, de modos de habitar, de

---

<sup>16</sup> Calvino, I., *Las ciudades invisibles*, Madrid, Siruela 1995.

<sup>17</sup> Martín Barbero, J., "La ciudad virtual. Transformaciones y nuevos escenarios de comunicación," en:

estructuras del sentir y del narrar. Pero, ¿existe una ciudad en Latinoamérica que escape del desorden?, ¿existe una ciudad en la que el ruido insoportable de máquinas que construyen , destruyen y reconstruyen - a veces sin saber por qué- no produzca síntomas de sordera?, ¿existe una ciudad en la que el tiempo no se haya emancipado del espacio ya que para llegar de un lugar a otro se requieren horas que en el espacio rural serían solo minutos?, ¿una ciudad en la que se pueda respirar en lugar de envenenar los pulmones?, ¿una ciudad en dónde los ojos no se vuelvan rojos por el humo y los tóxicos, y donde no duela la cabeza al poco tiempo de andar por una zona céntrica?, ¿una ciudad en la que se pueda tomar un helado tranquilo?, ¿dónde no tropecemos con drogadictos de ultratumba y donde no le roben a uno la cartera al menor descuido? Si Dios vio el caos antes de hacer el mundo, éste debe haberse parecido a la ciudad moderna<sup>18</sup>.

Pero si uno toma un taxi y llega a los barrios de la "gente decente", recupera al fin la noción del orden perdido. Las mansiones y villas compiten en belleza, los jardines despiden aromas que reconcilian con la vida, y en los supermercados es posible comprar todo lo que se ofrece en Nueva York y en París. De aquí que nos asalte la pregunta: ¿por qué las casas de los ricos tienen muros tan altos, por qué electrificados? La imagen de la ciudad nos muestra dos ciudades: una parece estar sitiada detrás de sus empalizadas; la otra, en ruinas, mientras sus habitantes pululan, tratando de sobrevivir de alguna manera. A un lado, Roma y sus placeres; al otro Atila y sus hunos. Los romanos, sólo por breves momentos y bien protegidos incursionan más allá de sus muros. Si son sociólogos o antropólogos, viajan a realizar encuestas para regresar muy rápido a "procesarlas". De acuerdo con ellas es posible

---

*Universidad del Valle*, Cali, agosto 1996, p. 26.

<sup>18</sup> Mires, F., *La Miseria de la Sociología*, Caracas, Nueva Sociedad, 1992, p. 87.

saber si los bárbaros preparan algún ataque o si se encuentran en paz, o en estado de "anomia", para emplear la expresión "durkheimniana". La realidad de la ciudad es una realidad escindida, la de sus habitantes también<sup>19</sup>.

Cuando los hunos atraviesan las fronteras se encuentran con guardias que les piden documentos de identificación: porque parecen y huelen a maleantes. De acuerdo a lo que diría Goffman<sup>20</sup>, el medio social establecería las categorías de personas que en él se pueden encontrar. Por consiguiente, es probable que al encontrarnos frente a un extraño las primeras *apariencias* nos permitan prever en qué categoría se halla, cuáles son sus atributos; es decir, su "identidad social", que incluye atributos personales como "honestidad", y atributos estructurales como la "ocupación". Pero qué sucede con el hombre ordinario. Héroe común, caminante innumerable, ser anónimo, que se pierde en la multitud de tantos otros hombres sin atributos. *"Es una multitud flexible y continua, tejido apretado como tela sin desgarrones ni zurcidos, una multitud de héroes cuantificados que pierden nombres y rostros al convertirse en el lenguaje móvil de cálculos y racionalidades que a nadie pertenecen. Ríos de cifras de la calle"*<sup>21</sup>. Es en el alba de la modernidad que aparece el hombre ordinario, con insignias de una infelicidad general que se transforma en irrisión. Llamado Todos (un hombre que traiciona la ausencia del nombre), este antihéroe es pues también Nadie, *Nemo*, igual que Everyman en inglés se vuelve Nobody. "El quien sea" o el "todo el mundo" es un lugar común, un *topos* filosófico. Este personaje general (todo o nadie) tiene como papel expresar una relación universal de las producciones escriturarias ilusorias y demenciales con la muerte, ley del otro.

---

<sup>19</sup> Íbidem, p. 87.

<sup>20</sup> Goffman, E., *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 43.

Ahora bien, en el mundo de "Todos" y "Nadie", nos reconocemos entre normales, entre los buenos, aquellos que obedecemos la norma y transitamos con policía, con religión. El bueno Dr. Jekyll busca deliberadamente liberar a la humanidad de la lucha entre el bien y el mal y logra componer una pócima capaz de privar temporalmente de aquel de los dos elementos que domina una personalidad. Dr. Jekyll, durante el experimento, se convierte en un personaje pequeño, deforme, repugnante; pues la vida consagrada a la virtud y al trabajo había impedido el desarrollo del mal; este nuevo sujeto, su otro yo, lo llama Edward Hyde, y bajo tal aspecto es libre de seguir, cuando lo desea, los más bajos instintos que, poco a poco, le arrastran hasta el asesinato.

Dr. Jekyll, juega con una doble personalidad, Hyde es su lado antagónico, uno el pulcro, el otro desviado. El monstruo se construye en negativo de la idea que tenemos del ciudadano normal: responsable, blanco, casado (o en vísperas de matrimonio), urbano, heterosexual, titulado, empleado a tiempo completo, sano, peso equilibrado, de estatura suficiente, y que se reúne de vez en cuando con otros seres de similares características. El monstruo: irresponsable, moreno, negro, indio, árabe (dependiendo de la región), homosexual, desempleado, enfermo (tiene SIDA, está loco, es deforme), su estatura sobrepasa el tamaño normal o es terriblemente pequeño.

Me permití dar un largo circunloquio acerca del estigma y del etiquetaje, categorías de Goffman<sup>22</sup>, porque considero que este fenómeno permite de entrada entender los mecanismos del etiquetaje social y cómo estas etiquetas, aplicadas a grandes colectivos (minorías, grupos étnicos), actúan sobre el comportamiento de individuos concretos que

---

<sup>21</sup> De Certeau, M., *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 1996, p. 3.

<sup>22</sup> Goffman, Op. Cit. p. 44.

-por su naturaleza, nacimiento, lengua, lugar de residencia, etc-, se ven inmersos en una dialéctica que afecta directamente a sus personas y a su propia identidad individual. Resulta claro que los etiquetajes sociales restringen la libertad de opción de los individuos, los encapsula, preconditionando su propia interacción. De igual forma que un "negro esmeraldeño" en la ciudad de Quito no está libre de sospecha que sea un ladrón, cualquier invasor de Noroccidente del Pichincha o del Itchimbia no lo está de ser "destructor del medio ambiente" , "vago", "desorganizado", etcétera.

Estos hechos dice Pujadas<sup>23</sup> nos introducen al ámbito de las conductas automatizadas, a los hábitos y a todo el conjunto de categorías subyacentes que se proyectan en nuestras interacciones cotidianas (esto es, el *sistema de actitudes y comportamiento*) y que son relativamente independientes del nivel ideológico explícito o lo que, según Althusser, constituye el sistema de ideas y representaciones.

Mi argumento central recoge en gran parte el planteamiento de Pujadas<sup>24</sup>: en la construcción de la identidad individual el factor más dinámico y activo surge de las interacciones cotidianas, que generan la internalización de los sistemas de actitudes y comportamientos. Esta dimensión experiencial directa, conjugada con los valores y las representaciones explícitas inculcadas a través de la socialización primaria, generan un proceso constante de elaboración categorizadora práctica que, en definitiva, definen tanto la posición del individuo en/frente a la sociedad, así como contribuyen a la construcción de la propia identidad. Nuestra identidad estaría moldeada en parte por el reconocimiento o por

---

<sup>23</sup> Pujadas, J., *Etnicidad: Identidad cultural de los pueblos*, Madrid, Eudema, 1993.

<sup>24</sup> *Íbidem*, p. 18.

falta de éste; a menudo también, por el *falso* reconocimiento de otros. Así un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una verdadera deformación si la gente o la sociedad que lo rodea le muestran como reflejo, cuadro limitativo, degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento o la falta de reconocimiento puede causar daño, puede ser una forma de opresión que aprisione a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido. Dentro de esta perspectiva, el falso reconocimiento no sólo muestra una falta del respeto debido. Puede infligir una herida dolorosa, que causa a sus víctimas un mutilador odio a sí mismas.

## 1.2 Violencia y comunicación

Sartre, quien elige la vía de la violencia como opción existencial, afirma la inesencialidad de todo lo existente frente a la urgencia de su deseo concretado en determinado proyecto. El mundo entendido como un orden de seres vivos, exigencias físicas o biológicas, instituciones, etcétera, no tiene otra relevancia que el de pura *resistencia* frente a lo que a toda costa yo quiero que se cumpla. "La violencia es apropiación del mundo por destrucción -señala Fernando Savater<sup>25</sup> glosando a Sartre- he de hacer que el objeto me pertenezca en su deslizamiento del ser a la nada, siempre que esa nada sea provocada por mí. A falta de poder fundar el objeto en su ser a través de mi libertad -como hace el artista en la creación de la obra de arte -, pongo mi libertad al servicio de fundarlo en su nada". El anhelo sin límites, es decir, sin reconocimiento del otro sin respeto, contrasta con lo limitado de mi capacidad creadora: la negación violenta promete así el único infinito al alcance de los seres finitos. La violencia es un delirio

---

<sup>25</sup> Savater, F., *Violencia y comunicación*, en: "Para la anarquía y otros enfrentamientos", Barcelona, Orbis,

impotente de omnipotencia.

Por supuesto, la violencia está ya objetivamente establecida en el mundo sin esperar a que tal o cual individuo particular opte por ella. Residuos institucionalizados de infinitas coacciones y emancipaciones gravitan sobre cada uno de nosotros, en determinadas circunstancias históricas con presión abrumadora. Y entonces agrega Savater<sup>26</sup> "cabe la tentación de asegurar que la violencia es 'ley de vida', que sólo puede ser contrarrestada por otra violencia más fuerte de signo inverso (en realidad, esa otra no sería 'otra' más que por su mayor grado, no cualitativamente)". La verdad es que casi todas aquellas cosas contra las que el hombre lucha en su interminable despegue de la necesidad animal son leyes de vida: el dominio del débil por el fuerte, la cadena de las venganzas, la supervivencia sólo de los más aptos, la desigualdad en el reparto social de los bienes. La esclavitud, por ejemplo, fue una ley de la vida hasta anteayer, por ejemplo, lo cual, a juicio de muchos, no la mejoraba absoluto. Ahora se ha "reconvertido" en otras formas de servidumbre frecuentemente poco apetecibles, pero siempre mejores que ser esclavo: ¿no sería posible que con la violencia pase algo parecido? Savater responde<sup>27</sup>: -probablemente, el violento dirá que, entre la esclavitud o el salario, no hay diferencia alguna sustancial; todo da igual, llevar cadenas o pagar impuestos, que algún abuso del poderoso quede impune o que haya forma alguna de control sobre el poderoso, tener gripe o cáncer, ser el adversario o el enemigo, ser rojo o estar muerto-. El discurso de la violencia se establece sobre un principio de indiferencia universal: todo da igual, si no es lo que yo quiero. Cualquier gradualismo, cualquier distinción o preferencia relativa es una forma de complicidad con el

---

1984.

<sup>26</sup> Ibidem, p. 167.

<sup>27</sup> Ibidem, p. 169.

mal absoluto. Señala Savater "...esta aniquilación por desprecio de los matices es exactamente lo opuesto a la tarea diferencialista del amor, que consiste en encontrar lo irrepetible allí donde la objetividad no constata más que rutina: los padres escuchando la primera palabra del hijo, el amanecer compartido de los amantes... Así se enfrenta la *estupidez* del odio al *estupor* venturoso del amor"<sup>28</sup>.

Decía Fanny Buitrago: "En Colombia vivimos el tiempo de los monstruos y las lilas". Y creo que es posible decir lo mismo del Ecuador, en el Ecuador vivimos el tiempo de los monstruos y las lilas, la ciudad con la cara de la muerte: siempre la lapidación de un homosexual curará las inseguridades de algún falócrata, siempre será más sencillo cazar a un delincuente urbano que al elegante gobernante que roba infamemente el dinero de un pueblo. El juicio de Salomón sigue siendo la mejor imagen de la crueldad clarividente a la que puede aspirar la institución como mediadora del conflicto: presentar la espada de la violencia para dar una oportunidad a la revelación del amor y dejar al niño amenazado en manos de quien no está dispuesto a inmolarse a la indiferencia brutal de su obstinación.

La única alternativa activa, pero no destructiva, a la violencia es la comunicación, centrada en torno a ese instrumento privilegiado que es el lenguaje humano. La posibilidad de *actuar por medio del lenguaje*. El aumento de las posibilidades de comunicación es un factor que favorece el auge de la conflictividad, pero disminuye en cambio la violencia. El lenguaje necesita mantener al otro en la comprensión y la respuesta hasta cuando miente, hasta cuando asesta una orden inapelable. También el tirano y el estafador, en cuanto que hablan, admiten el principio igualitario y reconocen semejantes. El lenguaje tiene la capacidad de lo reversible, por agresivamente que funcione. ¿Acaso es posible pensar en

---

<sup>28</sup> *Íbidem*, p. 169

una posibilidad de comunicación? Evidentemente no, ni nunca lo ha sido, si por tal se entiende la "situación ideal de diálogo", que nos propone Habermas. Pero, en la defensa de lo que hoy mantiene la veracidad y la transparencia de la palabra está la esperanza de revocación de la injusticia dada. *Sólo lo que se esfuerza por hablar es subversivo, en un mundo sometido a la explotación por lo no dicho*, por la sombra opaca de lo que no espera, admite ni posibilita réplica. Savater encuentra como culpables de esa comunicación (y fomentadores por tanto de la violencia) a los poderes públicos en cuanto ciegan los cauces de diálogo que logran manipular. Y también quienes afirman con hostilidad satisfecha "hablamos lenguajes diferentes", como si todo lenguaje no coincidiera con los otros en su querer comunicar, es decir, ser traducido.

### **1.3. El poder de los medios**

El medio de comunicación es por lo tanto una forma peculiar de ejercicio del poder o de asunción de poder de la comunidad por parte de sí misma. El poder se manifiesta a través de la selección que resulta en el mensaje, se reduce el espacio selectivo que dispone el receptor. Esta reducción de la complejidad social, que se opera en los medios de comunicación se realiza a través de la generalización simbólica del mensaje. "Con esta finalidad los medios de comunicación desarrollan determinados códigos para la orientación colectiva, caracterizados por la generación simbólica<sup>29</sup>. La necesidad de la generalización simbólica presente en el mensaje, obedece a la necesidad de enfrentar la diferenciación social expresada en la coexistencia heterogénea y múltiple de distintos contextos de experiencia. El mensaje en cuanto posibilitador de acuerdos para la formación de la

---

<sup>29</sup> Luckman, T y Shutz, A., *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amarrortu, 1973, p. 86.

voluntad colectiva, implica necesariamente el tránsito desde el nivel particular y específico de cada contexto de experiencia, hacia un nivel de generalización, que permita el reconocimiento intersubjetivo. En este sentido, la comunicación vía medios de comunicación hace parte del proceso social general de esclarecimiento comunicativo.

Frente a esa complejidad social, producto del proceso de diferenciación creciente, que se traduce en situaciones de incertidumbre y de obscuridad comunicativa, la función de los medios de comunicación está en la reducción de esa incertidumbre y en el esclarecimiento comunicativo a través de un proceso de búsqueda permanente de la identidad de la comunidad en base a la selección de comportamientos y fines.

#### **1.4.- Lugares vivos**

Allí donde habitan los monstruos, más allá de las empalizadas, se organizan frente al reto de sobrevivir, un reto que se inscribe en diferentes órdenes: económico, cultural y político. Las estrategias de supervivencia asumen matices que se ubican en la defensa de logros alcanzados por sus formas de reproducción. Construyen y viven en "lugares vivos", son puntos de fuerzas territoriales que crecen y envejecen, resurgen y agonizan según el pulso de la comunidad que en ellos se apoya. En los lugares vivos lo esencial no es sólo el conocimiento del terreno, sino de algún modo la hermandad simpática con él: así el cazador en el bosque, pero también el niño en el barrio donde juega con su banda o incluso en la pequeña taberna, o en el rincón del parque. En los lugares vivos, los monstruos no son reconocidos como monstruos: es el vecino, el compañero, Juan, María, etc.

Los bárbaros no se consideran así mismos bárbaros. Ellos no tienen ninguna razón

para tener miedo a la ciudad. Simplemente toman posesión de sus cada vez más reducidos espacios. Su interés primordial no es asaltar los muros de los poderosos; quieren sobrevivir. Y para conseguir ese objetivo, desde la más temprana edad, se organizan: como ladrones, como prostitutas, como mendigos, como callejeros, como ocupantes de terrenos, como sea. Las actividades que demanda la sobrevivencia no tienen nada de caóticas para los diversos actores que participan en su trama. El desorden también posee sus lógicas, y a veces éstas también son muy ordenadas. Esas lógicas son las que hay que conocer. Y para ello no basta por lo general conocer una ciudad. Hay que vivirla. Entonces puede descubrirse que en el caos hay una vida cotidiana que se ordena en sus diferentes barrios, esos "sectores íntimos de la ciudad"<sup>30</sup>, algunos de los cuales parecen amenazantes para el recién llegado, pero para sus moradores son zonas de refugio, lugares de vida y de recreación cultural y, no por último, de recuerdos y tradiciones que no se olvidan.

El monstruo, fenómeno, deforme, anómalo tiene el poder de la ubicuidad, puede estar en varios lugares a la vez, el monstruo de los "Andes" asesinaba al mismo tiempo en Ambato, como en Portoviejo; Hermosa se perdía entre las sombras de la ciudad, es etéreo, incorpóreo, inalcanzable. Mata a cinco taxistas el mismo día, a la misma hora, está en una discoteca con su novia, y hay alguien que lo ha visto en esa misma hora subido en un taxi. Sus figuras juegan en los planos de la invisibilidad y son sus víctimas las que los hacen visibles. Y sin conocer sus rostros ni sus nombres, les dotamos de una identidad, les construimos una figura y les proporcionamos un nombre: animal, bestia, monstruo, asesino, violador, asaltante, criminal. Y como el epígrafe de Roberto Zucco, no existen guardias, ni muros lo suficientemente grandes para que los detengan, no hay puertas de acero, ni

---

<sup>30</sup> Mires, Op.cit, p. 88.

alarmas lo suficientemente poderosas para despistar su ingreso.

## **SEGUNDA PARTE**

### **EL NIÑO DEL TERROR**

### **LA CONSTRUCCIÓN DE UN MONSTRUO**

## Capítulo 2

### Taxistas son asesinados en las calles de Quito

La primera voz que analizo desde la literalidad de los hechos, es el relato publicado por la revista *Vistazo* en marzo de 1996, escrito por la periodista Mariana Neira<sup>31</sup>. El texto se titula “El fin del niño malo”<sup>32</sup>.

Entre noviembre de 1991 y enero de 1992, Quito estaba aterrorizado por once asesinatos: taxistas y camioneros que fueron encontrados abandonados en el periférico Valle de los Chillos.

El 8 de enero de 1992 había asesinado a un camionero, *Carlitos* (como le conocían en el vecindario) llegó a su modesta vivienda en la avenida América con cuatro amigos, cuando en la madrugada del 9, veinte policías les rodearon. Penetraron a la habitación y al primer bulto que encontraron en la cama le dispararon una ráfaga de 11 tiros. Era su madre que adolecía de sordera. El joven ya había salido y estaba huyendo como en las películas, con pistola en mano.

Lo atraparon pero los crímenes continuaban. El 13 de enero fueron asesinados dos camioneros más. Ese día *Carlitos*... Ya estaba detenido.

La Oficina de Investigación del Delito, OID-P calló la captura del joven por 8 días. El 17 de enero lo identificó como Juan Carlos Acosta Suárez, de 16 años, jefe de una banda de casi 10 adolescentes ladrones y asesinos.

La Policía había dicho que Acosta en ocasiones "*usaba el apellido Hermosa*". Entonces seguimos la pista de una libreta de afiliación al IESS de Rafael Olivo Hermosa Fonseca. Los vecinos conocían poco a la familia de *Carlitos* recién mudado a esa casa. Sólo sabían que el padre vivía en Shushufindi, oriente ecuatoriano. La señora asesinada fue su madre adoptiva Zoila Amada Suárez Mejía.

---

<sup>31</sup> Neira, M., “ El fin del niño malo” en: *Vistazo*, N° 685, marzo 7 de 1996, p. 84 y 85.

Es así como se descubría el origen de Juan Fernando Hermosa Suárez, cuyo nacimiento está registrado en Quito, el 28 de febrero de 1976.

La Revista *Vistazo*<sup>33</sup>, recoge una entrevista realizada por el periodista Carlos Oramas, al padre del joven Hermosa.

Lo recogimos cuando tenía un año dos meses. La madre era una lavandera, muy pobre que no tenía para criar a sus dos niños, una mujercita y un varón. Ya se fue de aquí.

-¿Usted le bautizó?

No. Estaba esperando que sea un hombre y tenga su uso de razón para que él mismo vea si se bautiza o no se bautiza.

No hablaba hasta los 3 años. Decían que le habían hecho una radiografía y que tiene un tumor en el cerebro. De niño era inquieto, le gustaba siempre las armas. Hacía de los recortes de periódicos billetes. Decía: "Así hay que tener dinero papá".

Le dimos todo el amor a él porque no tuvimos más hijos. Como a los 6 años, cuando él ya estaba en tercer grado, yo vendí la finca y le saqué a Quito para que no sepa que no es hijo propio de nosotros porque iba a tener problemas con mis sobrinos que le iban a frustrarse la mente. Pero qué pasa, cuando venimos a vacaciones, un día se presenta una chica casi señorita. Me dice: 'Don Olivo, buenos días'. Le digo: "¿Qué pasó, a qué vienes a los años?" Me dice: "Me mandó sacando mi padrastro y mi mamá me mandó acá donde usted, una persona más segura". Le dije: "Aquí tienes que estar muy formalita, muy tranquila, yo te ayudo, te voy a poner en la escuela a que termines la primaria y luego te pongo en una academia a que aprendas algo". Pero era una vida sin vida los días que estuvo esa muchacha conmigo porque Fernando no los quiere a ninguno. Entonces le llevé a Quito, le matriculé a la muchacha cuando me dice Fernando: "Déme unos 5 sucres para irme al caballito del comisariato". "Toma", le digo, "vayan a jugar un poco". En ese trayecto, la

---

<sup>32</sup> Apéndice 1

<sup>33</sup> Oramas, Carlos, "El fin del niño malo", en: *Vistazo*, N°685, marzo, 7/96, p. 84.

muchacha le avisa que no somos sus padres. Le dice: "Mi mamá te parió, ella es tu mamá, para qué les dices papá, mamá, es de que les digas don Olivo y doña Amada". Inclusive le había dicho: "Matemos a don Segundo, a don Olivo y a la señora Amada, vendamos la casa, vamos a poner un almacén en Santo Domingo". Regresaron, Fernando se acostó al lado de la mamá, yo estaba parado a un lado cuando dice: "Mamá, papá, ustedes no han sido mis padres" y se le fueron las lágrimas. Desde ahí cambió totalmente y se puso más rebelde. Tenía unos 7 años. Yo quería que estudie porque es muy inteligente, muy vivo. Me llené de ilusiones. Este guagua ha de ser algo, no he de escatimar precio para que estudie, me dije, pero qué pasa, se nos dañó este guagua. En estudio era buen estudiante, pero en conducta no se qué pasaba. Yo le he castigado, hasta se me han ido las lágrimas cuando le he castigado: verdes las nalgas y las costillas de lo que le he castigado.<sup>34</sup>

La entrevista de Carlos Oramas<sup>35</sup>, pone énfasis en detalles de la vida de Hermosa, como si la suerte que corriera el joven estaría marcada por la fatalidad, -el niño abandonado, la hermana malvada, el padre sufrido por la suerte que corre su hijo que desde los siete años se convierte en un niño rebelde -. Del relato del padre adoptivo se colige que culpa a la fatalidad de que Juan Fernando se entere de su identidad. El destino lo pone frente a su hermana asistida por el signo de la "maldad", revelación que despertaría en Hermosa su naturaleza oculta: el niño presenta problemas de conducta en la escuela, empieza a robar y a matar animales<sup>36</sup>. La estructura del relato realizado por Mariana Neira, aparece como esencialmente *predictiva*; esquematizando al extremo, y sin tener en cuenta

---

<sup>34</sup> Este relato ha sido dramatizado por dos programas de la televisión ecuatoriana: *De la Vida Real* y *Pasado y Confeso*.

<sup>35</sup> Apéndice 2

<sup>36</sup> En el programa *Pasado y Confeso*, la dramatización realizada por la niña que hace el papel de la hermana de Juan Fernando, esquematiza hasta el extremo la influencia que tiene la pequeña con la inocencia del niño. En el programa *De la Vida Real*, la imagen de la niña es aún más esquematizada. La niña al contrario de Hermosa goza del conocimiento, de sabiduría. Incita al niño a robar y matar. Será la primera persona que propone asesinar a los padres adoptivos, hacer uso de los bienes de sus padres e incluso huir. Al contrario de Hermosa quien es presentado como el niño ingenuo, puro e inocente. No conoce el significado del bien y del

los numerosos desvíos, retardos, cambios bruscos, saltos y decepciones que el relato impone a este esquema. A cada articulación del sintagma narrativo, alguien dice al héroe (o al lector, da lo mismo): si usted obra de tal manera, si usted elige tal alternativa, esto es lo que va a obtener. Hermosa fatalmente será asesino, y los detalles de la niñez de Hermosa cobran significación para hacer una suma de sucesos que le encauzarán a cometer uno y otro crimen: abandono, adopción, salir de la finca, ir a Quito, encontrarse con la hermana, castigo del padre, padre sufrido, etcétera.

Continúa el relato de Neira:

Las primeras veces<sup>37</sup>

Su primera aventura romántica fue en Shushufindi, a los 8 años. Se escapó de la escuela y entró a la casa de Lorena, de 5 años. La embarcó en una ranchera y se fue. El padre de la pequeña, preocupado, buscaba un vehículo para ir a buscarla cuando Lorena y Fernando aparecieron. Le contó que el niño le pidió ir al Coca y aceptó. Allí Fernando le dio unos panes y le compró unas vinchas (relato del padre de la niña). Desde entonces siempre ha caminado con una carta de amor en su bolsillo.

Su primer delito fue a los 10 años. En una casa de Shushufindi desclavó unas tablas y por ese hueco bajó al primer piso para robarle 50 mil sucres al comisario "*Me llevó a robar la necesidad. Quería dinero para comprar golosinas*", nos dijo en una entrevista exclusiva. En hora de visita entramos al Centro de Detención Provisional (CDP), con una cámara y una grabadora camuflados. Esperábamos en la puerta de su celda cuando le vimos despedirse de un ex jefe del ex SIC. Nos hizo entrar y con una personalidad de un hombre de 30 años, se metió la mano en el bolsillo y sacó un tremendo fajo de billetes gruesos. Extrajo uno y con voz imperativa le llamó al guardia. Le dio el billete y le ordenó que nos dejara solos.

Entonces nos habló de cosas que habría que ponerlas en una balanza para

---

mal. La niña despertaría el instinto de asesino que tiene en su personalidad.

saber cuáles son verdaderas y cuáles son mentiras.

*"Aquí en Quito, la primera vez que caí, tenía 12 años, por el robo de un par de zapatos de una vitrina".*

El primer auto que robó en Ambato a donde su padre le envió a estudiar la secundaria. *"Apenas duró 15 días en el colegio. Ya se dañó. Tenía bastantes amigos, es amiguelero" (padre).* En ese vehículo fue a pasearse a Guayaquil y Salinas.

Su primera fuga fue de la correccional de Ambato *"porque las vallas eran bajas"*. Le encerraron allí a los 13 años por el robo de un segundo auto.

La descripción de Neira está llena de artefactos sin importancia en la trama narrativa, apunta a una cuestión que reviste la importancia en el relato: entramos con cámaras y grabadoras camufladas; habló como si tuviera treinta años; sobornó al policía para que los dejara solos. Pero no olvidemos que la intención de Neira es hablar acerca de las primeras veces que el joven delinquirió. Considero que esos cortes en la narración están revestidos de una intencionalidad. Esta cuestión es la siguiente: en el relato, todo es significativo, nada es inútil, y si bien existe en la narración algunas lagunas insignificantes, cuál es la significación de esta significancia.

En primer lugar habría que preguntarse cuál es la intención de los detalles dentro de

la trama: saber que estamos con un sujeto deformado, dañado, psicópata, y que a la vez

---

<sup>37</sup> Apéndice 3

sorprende con su presencia autoritaria e imperativa: ordena al policía que salga, él decide quedarse sólo con los periodistas para contar su historia, y a la vez nos queda la duda si el joven mintió todo el tiempo o es verdad el relato contado a los periodistas. Por otro lado la personalidad de Juan Fernando es la de un hombre de treinta años, así lo demuestran el cumplimiento de un orden por parte de Hermosa a un jefe de la policía.

Hermosa se independiza de su hermana, ya no es ella quien despertaría el deseo por delinquir, en este relato presenta la vida del niño monstruo, que a la edad de 8 años es capaz de seducir a una niña de 5 años, raptarla de su hogar y fugarse hasta el Coca, y claro está desde esa edad tendría una carta de amor en el bolsillo. Niño precoz que no conduce su genialidad hacia el bien, sino que su personalidad siempre estaría conducida hacia el mal camino. Una de los epígrafes del artículo versa de la siguiente manera: "Tuvo a su haber más crímenes que años cumplidos. Su padre nos contó, en exclusiva, cómo el "guagua" se hizo malo". Este ser anómalo, de acuerdo a esta historia, empezaría su carrera delictiva a los ocho años. ¿Cuándo se hace malo el guagua? A los ocho años cuando rapta a la niña, a los nueve años cuando descubre su verdadera procedencia, o acaso podríamos decir que Hermosa nació malo. Eso evidenciaría el siguiente pie de página: "Juan Fernando Hermosa, tenía desde niño el malsano placer de matar animales con su bicicleta"<sup>38</sup>. Los instintos de Hermosa estarían conducidos por el placer de matar, su vida es catártica, en la muerte, en la tragedia existencial, estaría su deseo más recóndito. Su malsana existencia va dibujando la figura monstruosa del individuo que sólo tiene una posibilidad de salida, el *Fin del Niño Malo*.

El relato de robos, asaltos y asesinatos considerados pertenecen todos a una

---

<sup>38</sup> Apéndice 2

verosimilitud normativa elemental<sup>39</sup>. Entre el asesino señalado como un "individuo desfigurado", y el robado que goza de su completa identidad, se impone brutalmente una desnivelación maléfica: el que está fuera de la ley se ve colmado de todo lo que el ciudadano ya no tiene. El criminal lleva en sí el escándalo del hada mala que sería más poderosa que la buena, del diablo que habría tenido razón contra Dios. Este eje de oposición maléfica entre el individuo-criminal y el ciudadano robado, flagelado, asesinado, orienta tanto los reportajes más largos como los más cortos, los más apasionados como los más objetivos.

## 2.1. Del terror y la violencia

¿Qué hay detrás del espacio de la muerte? ¿Quiénes son los asesinados? ¿Por qué sus víctimas son taxistas y homosexuales?. Michael Taussig<sup>40</sup>, en el ensayo *Cultura del Terror* cita la mirada de esperanza en el espacio de la muerte, realizado por Jacobo Timmerman en el libro *Prisioner without a Name, Cell without a Number*,

---

<sup>39</sup> Un día en el siglo v. a.C., en Sicilia, dos individuos discuten y se produce un accidente. Al día siguiente aparecen ante las autoridades, que deben decidir cuál de los dos es culpable. Pero, ¿cómo elegir? La disputa no se ha producido ante los ojos de los jueces, quienes no han podido observar y constatar la verdad; los sentidos son imponentes; sólo queda un medio: escuchar los relatos de los querellantes. Con este hecho, la posición de estos últimos se ve modificada: ya no se trata de establecer una verdad (lo que es imposible) sino de aproximarse, de dar la impresión de ella, y esta impresión será tanto más fuerte cuanto más hábil sea el relato. Para ganar el proceso importa menos haber obrado bien que hablar bien. Platón escribirá amargamente: "En los tribunales, en efecto, la gente no se inquieta lo más mínimo por decir la verdad, sino por persuadir, y la persuasión depende de la verosimilitud." Pero por ello mismo, el relato, el discurso, deja de ser en la conciencia de los que hablan un sumiso reflejo de las cosas, para adquirir un valor independiente. Las palabras no son pues, simplemente, los nombres transparentes de las cosas, sino que constituyen una identidad autónoma, regida por sus propias leyes y que se puede juzgar por sí misma. Su importancia supera la de las cosas que se suponía que reflejaba.

Ese día asistió al nacimiento simultáneo de la conciencia del lenguaje, de una ciencia que formula leyes del lenguaje -la retórica-, y de un concepto: lo verosímil, que viene a llenar el vacío abierto entre esas leyes y lo que se creía que era la propiedad constitutiva del lenguaje: su referencia a lo real. *Introducción a lo Verosímil*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970, p.11.

<sup>40</sup> Taussig M., *Cultura del Terror -Espacio de la Muerte. El Informe Putumayo de Roger Casement y la explicación de la tortura*, Michigan, Universidad de Michigan, enero de 1987.

Tengo muchas de esas miradas impresas sobre mí...

Esas miradas que encontré en las prisiones clandestinas de la Argentina y que he retenido una a una, fueron el punto culminante, el momento más puro de mi tragedia.

Están aquí conmigo hoy. Y aunque pueda querer hacerlo, no podría y no sabría cómo compartirla con ustedes.<sup>41</sup>

En el Ecuador no podemos hablar de una cultura del terror institucionalizada, pero cómo podríamos definir a la violencia cotidiana, esa violencia que está en las calles. Hay temas que se escapan a la reflexión nada más planteados, buenos únicamente para el dictamen valorativo de conminatoria aprobación o rechazo; cuando finalmente la razón se arriesga a penetrar en ellos, lo hace abrumada de cautelas, atenta exclusivamente al distingo y la casuística, incapaz de ir realmente al fondo mismo del asunto o de tratar de iluminar ni siquiera negativamente lo que allí se oculta tras la niebla de espantos ancestrales.

---

<sup>41</sup> Cita de Taussig: Jacobo Timmerman, *Prisoner without a Name, Cell without a Number*, New York Vintage Books, 1982, 164.

## Capítulo 3

### El pecado de Caín

Frente a lo cual se encolerizó interiormente y, cuando hablaban, le pegó en el pecho con una piedra que le quitó la vida: cayó y, mortalmente pálido, exhaló su alma, con derrame de chorreante sangre.

Paraíso Perdido, lib. XI

Cuando la policía detuvo a Juan Fernando Hermosa, se sorprendió que el joven delincuente no llegara a los diecisiete años. En su escasa edad tenía más de quince asesinatos, entre ellos taxistas la gran mayoría y homosexuales. En el largo interrogatorio al que fue sometido Hermosa, él confesaba sus crímenes con una frialdad que asombró a más de un policía.

Dice Thomas de Quincey que el primer crimen conocido es el de Caín: le arrebató el aliento a su hermano con una enorme piedra. Milton acepta, añadiendo además que le hizo una gran herida. “El añadido fue sensato pues la fuerza del arma, a menos que se exalte y adorne con un tono cálido y sanguinario, tiene mucho del aire tosco de la escuela salvaje; como si el hecho hubiera sido efectuado por un Polifemo, sin ciencia, sin premeditación, o con solamente un hueso de cordero”<sup>42</sup>.

Cuando Eva concibe y pare a Caín dice: he adquirido un hombre por Merced de

---

<sup>42</sup> Quincey, T., *El asesinato como una de las bellas artes*, Ariel, Guayaquil, 1975.

Dios. Y Caín ofrece frutos en ofrenda al Señor, y Abel ofrece los primerizos de su ganado. Y el señor mira con agrado a Abel y no hace caso a las ofrendas de Caín. Caín se irritó sobremanera y decayó su semblante. Y le preguntó al señor: ¿Por qué motivo andas enojado? Y ¿Por qué está demudado tu rostro? ¿No es cierto que si obrares bien serás recompensado, pero si mal, el *castigo del pecado* estará siempre presente en tu puerta? La historia es conocida, Caín mata a su hermano Abel y le pregunta después el Señor a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y respondió, no lo sé. ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra. Maldito serás tú desde ahora sobre la tierra, la cual ha abierto su boca y recibido de tu mano la sangre de tu hermano. Después que la habrás labrado, no te dará sus frutos: errante y fugitivo vivirás sobre la tierra. Y dijo Caín “mi maldad es tan grande que no puedo esperar perdón”. He aquí que tú hoy me arrojas de esta tierra, y yo iré a esconderme de tu presencia, y andaré errante y fugitivo por el mundo: por lo tanto, cualquiera que me hallare, me matará. El Señor le respondió: No será así: antes bien, cualquiera que matare a Caín, recibirá un castigo siete veces mayor. Y puso el Señor a Caín una señal para que ninguno lo encontrara o lo matara. Salido Caín de la presencia del señor, prófugo en la tierra, habitó en el país que se encuentra en el oriente del Edén.<sup>43</sup>

Hermosa fue condenado a permanecer durante cuatro años en el correccional de menores. Los ojos de la opinión pública no podían explicarse por qué su condena era de tan sólo cuatro años. Al cabo de un año Juan Fernando escapó con varios jóvenes del correccional *Virgilio Guerrero*, la huída de Hermosa arrastraba la muerte de un policía que

---

<sup>43</sup> Génesis, Capítulo 4, Versículo 1-16

hacía guardia en la puerta. Jamás en los anales de la Cristiandad universal, ha poseído un acto un individuo aislado tanto poder para horrorizar los corazones de los hombres como aquél que durante diciembre de 1991 y enero de 1992 mató a más de quince taxistas en la ciudad de Quito. Hermosa establecía su supremacía sobre todos los hijos de Caín. Sería verdaderamente imposible describir todos los miedos que sentía la ciudadanía quiteña y, por qué no decirlo, la población ecuatoriana, dominada por un delirio de horror, con furia unos y otros con el delirio del pánico.

Durante algún tiempo no se supo nada del paradero de Juan Fernando, hasta que un día la policía fronteriza de Colombia lo detuvo por encontrar su rostro sospechoso, volvió al correccional, pero ésta vez permaneció cuatro años bajo estricta vigilancia.

¿Qué le llevó a cometer tantos crímenes? Dinero, ropa, fiestas, amigos. Al comienzo “*no quise matar*”, fue una de las declaraciones que hacía Hermosa a la policía. “*Me veían muy joven, y no me respetaban*”. Desde los doce años había cometido un sinnúmero de robos, desde menores como un par de zapatos deportivos, hasta mayores como el robo de vehículos. Cuando Hermosa volvió al correccional el pánico popular se atenuó un poco, sin embargo no tardó en ponerse nuevamente en la expectativa por el retorno del caso Hermosa. En 1996, el joven era puesto en libertad. Llevaría al igual que Caín la marca del pecado, por donde fuera, no podría esconderse de la vigilancia divina y residiría al oriente del Edén. Vivió Hermosa tres meses en Lago Agrio con su padre, un pueblito del oriente ecuatoriano. Dicen sus allegados que durante ese tiempo el joven permaneció en silencio. Un día antes del cumpleaños número veinte de Hermosa, se encontró un cuerpo a la orilla del río totalmente desfigurado, habían asesinado al joven, así lo demostraron los papeles de

identificación y las pruebas realizadas por el forense<sup>44</sup>.

Sin embargo hay quienes creen que Hermosa sigue vivo.

Pero antes que otra cosa, hablemos de Hermosa, muchos han dicho de él que su rostro era bello, y sobre todo que expresaba inocencia e ingenuidad. Delgado, de altura media, enjuto, más bien flaco. Su apariencia era la de un niño, si su rostro no hubiera sido fotografiado para la prensa, se podría decir que posiblemente Juan Fernando hubiese pasado desapercibido. Un hecho sorprendía, las fotos que fueron publicadas en la prensa mantenían los rasgos de la primera detención. Aún a pesar de sus veinte años, seguía manteniendo un halo de ingenuidad. Parece ser que su voz rompe con el rostro angelical, como si fuera la voz de otro hombre. De ahí que le bauticen con el nombre del *Niño del Terror*.

El niño del Terror a la vez que confesaba sus crímenes, se condenaba fatalmente a morir asesinado. En el Programa *Pasado y Confeso*, el actor Ramiro Pérez dice que la muerte de Hermosa, no era nada más ni nada menos que una *Crónica de una muerte anunciada*, tal como en el *Edipo rey*, de Sófocles.

El relato de García Márquez no hace nada más que revelar la serie casi infinita de coincidencias minúsculas y encadenadas que dentro de una sociedad como la latinoamericana hicieron posible aquel crimen absurdo. Todo era evitable, y fue la conducta social, y no el *fatum*, lo que impidió evitarlo. En Shushufindi, el pueblo entero sabía quién era Hermosa, lo veían cada día caminar por sus calles, era casi irremediable la muerte. Hermosa no huye, no escapa de su *fatum*, permanece en Lago Agrio perseguido por un olor

---

<sup>44</sup> Los datos corresponden a los Programas *Pasado y Confeso* y *De la Vida Real*. He tratado de hacer un resumen del caso, no existen fechas ni datos precisos, en este primer momento, por una intencionalidad de juego a propósito del caso

a muerte.

### 3.1.- La espada de la muerte persigue a Hermosa

En este capítulo me interesa desentrañar el mito de la fatalidad que se construye en la imagen de la *bestia*, mito que se hace carne viva después del asesinato del *niño del terror*. El *monstruo* muere para vivir en una historia que crea y recrea la vida de este joven asesino, a partir de los medios de comunicación: prensa escrita y televisión. Muere para vivir en el rumor que sigue latente en las esquinas de las calles, *-han oído que Hermosa está vivo en Colombia-*. Vive en los miedos de los medios, la historia ha sido construida por dos programas de la televisión ecuatoriana: *De la vida real* y *Pasado y Confeso*. Vive en los miedos urbanos. Vive en Ambato, en Colombia, en Estados Unidos, vive con un rostro cambiado, metamorfoseado. Vive aún asustando a los taxistas y homosexuales en las calles de Quito. Vive porque nadie vio con seguridad si ese rostro desfigurado correspondía o no al rostro del *niño del terror*.

Pedí al Juzgado de Menores que me ayudaran a sacarlo una semana antes que Hermosa cumpliera la pena, yo estaba preocupado por lo que podría ocurrirle, ya estaban los periodistas atrás de conocer el día que saliera de la correccional, había pedido a los guardias, secretarias y demás gentes que trabajan en el “Virgilio Guerrero”, que no comentaran el día de la salida del muchacho. Así que lo logré, nadie, sabía el día de la salida de Juan Fernando. Hablé con Elsie Monge, ella lo esperaba con un carro afuera del correccional, fui hasta la habitación de Juan

---

Hermosa. En los siguientes capítulos trabajaré con citas de prensa mucho más exactas.

Fernando, le pedí que recogiera las cosas, y lo mandé para afuera: Estás libre, ándate no te quedes en Quito, cámbiate de lugar. Le había llamado al padraastro del muchacho, para que se preparara al recibirlo. Así fue.<sup>45</sup>

Las precauciones del Rvdo. Antonio López, director del correccional “Virgilio Guerrero” no son gratuitas, la persecución de los medios de información al dar santo y seña del paradero de Hermosa, estaría poniéndolo en constante riesgo frente a sus enemigos.

No lo iban a dejar en paz, ya habían venido algunos periodistas para pedir la exclusiva del caso Hermosa, lo buscaban constantemente. Tenía enemigos. Me había prometido al salir del correccional que cambiaría de vida, estaba muy empeñado en trabajar y no meterse en líos, por esa razón regresaba a Lago Agrio. Parece que trató de tener una vida tranquila, así me contó el padraastro, que es un buen hombre. Parece ser que buscó trabajo, que intentó hacer su vida normal.

Pregunté al Padre López: -supe que en alguna ocasión que le pedían un comentario sobre el caso Hermosa había dicho : “*Los medios lo mataron*”-.

Si, es verdad, no lo dejaban en paz, apenas salió Hermosa del correccional, lo perseguían, seguían las pasos de Hermosa, dónde vive, quién es la familia, qué hace, qué no hace. Si alguien quería vengarse de Hermosa, podía encontrarlo fácilmente, no gozó de su vida fuera del correccional ni tres meses, lo mataron.

Veamos que nos dice el artículo de Fausto Yépez y Christian Zurita, publicado en el

---

<sup>45</sup> Entrevista con el Rvdo. Antonio López, Director de la Correccional de Menores *Virgilio Guerrero, quito,*

recuadro del artículo de Neira<sup>46</sup>:

El lunes 26 de febrero salió de su domicilio con tres amigos no identificados. En una ranchera se dirigieron a Nueva Loja. Después de haber deambulado por la ciudad, a las 22h00 entraron al club nocturno Tropicana y las 24h00 Hermosa fue obligado por el dueño a salir del lugar del local porque los clientes le reconocieron y sintieron temor. Se embarcó en la ranchera y no se supo más del joven hasta el 27 a las 15h00, cuando un ciudadano informó que a la altura de la Balastrea, a 15 minutos de Lago Agrio, en el río Aguarico se encontraba un cadáver.

La vida de Hermosa corría diferente suerte que Caín, no pudo ocultarse en el oriente del Edén, arrastraba en su vida demasiados pecados, había dejado de ser hombre, ser humano, niño, adolescente, guagua, para convertirse en un ser vulnerable, su cuerpo arrastraba el rostro de un criminal, de un asesino de sangre fría.

En el mismo artículo de *Vistazo*, encontramos un subtítulo subrayado en negritas

*¿Cuál diablo?*<sup>47</sup>

La primera vez que asesinó se sintió “bien mal, sinceramente que me arrepentía. Tenía pesadillas, se me venía algo feo en la mente”. Pese a ello siguió. “Creo que fue obra del diablo”, dijo.

Los psicólogos le definieron como un psicópata que desde pequeño mostró agresividad contra sus compañeros de escuela y el malsano placer de matar con su bicicleta a animales pequeños, perros y gatos.

---

25 de enero de 2001

<sup>46</sup> Yépez F., Zurita C., “ Los últimos días” en: *Vistazo*, julio 7/96. N° 685, p. 85

No sólo que el fatum condujo su muerte, el fatum le persigue en su vida, según el comentario de Neira, podríamos decir que Hermosa estaba predestinado a ser asesino. Posesionado del diablo, endemoniado, un ser sin virtudes, sin atributos humanos, sin moral, el niño malo que estropea animales y que maltrata a sus compañeros.

Continúa Neira:

Su final fue parecido al de esos seres indefensos. Luego de una corta historia de robos, crímenes, cárceles y fugas, a poco de recuperar su libertad (11 de enero de 1996) y casi el día que cumplía 20 años, fue horriblemente asesinado por alguno de sus múltiples enemigos (...) a la orilla del río Aguarico, oriente, cerca de la casa de su padre, su cuerpo yacía con las manos atadas, un machetazo en la columna vertebral, su cráneo despedazado a palos, desfigurado su rostro y con un tiro en la cabeza y otro en la cintura. Fue el triste final de este niño que no supo ser bueno.

Podríamos haber imaginado un final feliz en la historia de este joven monstruo, posiblemente no. El final feliz que esperaba la sociedad ecuatoriana, era sentirse librada de un ser que en cualquier momento podía haber acechado su domicilio, su trabajo, o podía haber agredido alguno de sus hijos o, por qué no, seducirlo y contagiarlo de tanta maldad.

---

<sup>47</sup> Ibidem.

## Capítulo 4

### Los monstruos toman la palabra

"... Todo desaparece ante el miedo. El miedo, Cesonia; ese bello sentimiento, sin aleación, puro y desinteresado; uno de los pocos que saca su nobleza del vientre."

Albert Camus: Calígula

En contra del silencio impuesto por los árbitros del discurso que fraguaron la realidad del caso Hermosa y de quienes conformaron la banda del terror, existen voces que cuentan la historia, desde la calle, desde el tugurio; son ellos quienes han deambulado en el espacio de la muerte, quienes han habitado el lugar donde la imaginación social ha poblado con sus imágenes metamórficas del mal y del submundo, zona de visiones, comunicación entre seres terrenales y sobrenaturales, putrefacción, muerte, renacimiento y génesis. Perdido en el bosque sombrío, y después viajando a través del submundo con su guía, Dante accede al paraíso sólo después de montar la espalda de Satanás. Hermosa puede ser ahora nuestro guía en ese submundo, lugar donde la voz ahora tiene el derecho a la palabra.

Relatos del grupo<sup>48</sup>:

Compañero A: Yo estoy deseando que se sepa para dejar en claro, y para que si algo me pasa a mí, a mis compañeros o a mis familiares, que se haga cargo a los verdaderos culpables. Yo ahora sí estoy dispuesto a hablar. En el caso del

---

<sup>48</sup> Los relatos del grupo fueron proporcionados por un medio de comunicación. Se tratarán como informante A, B y C. Mantengo completa reserva en enunciar los nombres de los jóvenes de la *Banda del Terror*, así como del medio de comunicación que me proporcionó las grabaciones del grupo. Las entrevistas fueron realizadas el 22 de febrero de 1992.

homosexual Charlie, que no se si por homosexual o por alguna venganza lo liquidaron, los que nos contrataron nos dijeron que teníamos que meter el paro de que nos deje dormir en su cuarto, así lo hicimos, dándole el recado de una mujer, él se creyó y nos dejó entrar, los “tipos” entraron con nosotros y le dieron dos balazos, una bala le llegó a mi compañero X. Una vez que le vieron muerto, ellos se fueron; mi compañero Hermosa dijo, como ya se fueron saquemos las cosas; nosotros procedimos a sacar y repartirnos las cosas, a mi compañero X le dieron cien mil sucres para que se cure, y encima le dieron medicinas, y cada uno se fue a su casa. ¡Ah!, también quiero decir, y dejar en claro que no portábamos armas. Los únicos que tenían eran los del ejército, que tenían unas pistolas negras. La que teníamos nosotros era para asaltos pero nunca se llegó a disparar esa arma, sólo para robos y cosas pequeñas, eso quiero aclarar, y es bueno aclararlo, para que cualquier cargo le hagan a la policía o al ejército.

Compañero B: Yo soy quiteño de la parroquia González Suárez, tengo 16 años como A. Estoy involucrado en las siete muertes, pero nosotros nunca herimos a nadie, que se entienda bien a nadie, y es una horrible pesadilla, porque nosotros llevamos a los taxistas a sitios determinados por los otros, a esos lugares donde ciertas personas los asesinaban, nunca en nuestra imaginación estaba matar a nadie, nosotros queríamos cometer robos menores, ninguno de nosotros mató a nadie, lo repito. Tomábamos el taxi y ellos nos seguían en un carro con llantas radiales y vidrios ahumados, yo nunca me enteraba para que los lleváramos y que iban a hacer, esa pesadilla jamás olvidaré y en esos instantes quería que se acabe pronto.

Compañero C: Me llamo C., nacido el 23 de julio de un hogar bien constituido soy hijo legítimo, me propongo dejar constancia clara de los que nos sucedió a mí y a mis compañeros, todo comenzó cuando conocimos a Juan Fernando Hermosa, él nos propuso hacer un trabajo fácil, ayudaríamos a l general Joffre Lima , un mayor y un capitán que no sé sus nombres, ellos tomaron nuestros nombres, nuestro trabajo consistía en tomar un taxi y llevarlo a un sitio que ellos nos indicaron. Esto lo digo en honor a la verdad y dejo esta grabación el 22 de febrero de 1992.

Compañero D: Yo D, de nacionalidad ecuatoriana, de padres ecuatorianos de nombres [...] quiero dejar grabado toda la verdad sobre el asesinato de taxistas.

Quiero decir que los asesinatos estuvieron dirigidos por el Gral. Joffre Lima, su nombre lo se, nos habían indicado que llevemos a determinado lugar los vehículos y luego nos seguían, para que los lleváramos a un lugar indicado, nosotros hacíamos todo esto porque después nos iban a dar diez millones de sucres, todo lo que digo, es en honor a la verdad y quiero que quede claro que si a mi o alguno de nuestros compañeros nos sucede algo esta declaración debe ser publicada. Quiero dejar en claro que nosotros nunca quisimos hacer nada, esa es toda la verdad. Y si alguna vez nos llega ocurrir algo, los militares deben hacerse responsables de todo.

Yo E, nacido el 8 de septiembre de 1972, certifico que nunca Juan Fernando Hermosa Suárez ha tenido un arma y menos para matar, nosotros teníamos un arma para asustar a la gente, utilizábamos para cosas simples, nunca matamos, esa es toda la verdad. Esa es toda la verdad, los militares, utilizaron nuestros nombres, no puedo decir nada más.

#### **4.1. El precio del miedo**

La historia de Hermosa transita en el espacio mítico; en el cual el énfasis fanático del misterio florece por medio del rumor y la fantasía entretejida en una densa red de realismo mágico. También está claro que el victimario necesita a la víctima con el propósito de fabricar la verdad, objetivando las fantasías del victimario en el discurso del otro.

De ahí que se imponga el silencio, y el recuerdo del caso Hermosa nos venga desde el relato oficial contado por los medios de información y de las historias dramatizadas por los programas “*De la vida real*” y “*Pasado y Confeso*”.

El silencio comienza con los canales de comunicación. Ciertos dirigentes políticos, instituciones y sacerdotes intentan denunciar lo que está pasando, pero no son capaces de establecer contacto con la población. El silencio tiene un fuerte olor. La gente olfatea a los

suicidas, pero los evade. Después el silencio encuentra otro aliado: la soledad. La gente teme a los suicidas como a los locos. Y la persona que quiere luchar intuye la soledad y tiene miedo"<sup>49</sup>

Por tanto, hay la necesidad de luchar contra la soledad, el miedo y el silencio, de examinar estas condiciones de fabricación de la verdad y la cultura, de seguir a Michael Foucault en cuanto a "ver históricamente cómo efectos de verdad se producen al interior de discursos que en sí mismos no son verdaderos ni falsos"<sup>50</sup>. A la vez, no solo tenemos que ver, tenemos que ver de nuevo a través de la creación de contradiscursos.

Si los efectos de verdad constituyen poder, entonces la cuestión se plantea no sólo con relación al poder de hablar y escribir, sino respecto a la forma que ha de tomar el contradiscruso. Esta cuestión de la forma recientemente ha preocupado mucho a los que escriben historias y etnografías. Pero frente al miedo que se siente por la policía y por el aparato militar, se puede comprender como estas voces fueron silenciadas. Pero la realidad que está en juego aquí se burla del entendimiento y hace escarnio de la racionalidad, como cuando nos preguntamos: -¿quién es el monstruo? ¿Hermosa acaso, Lima, el ejército, la policía, el sistema judicial, los medios de comunicación?, ¿quién o quiénes?

Los monstruos odiados y temidos, objeto de desprecio pero también de sobrecogimiento, la esencia reificada del mal en la misma existencia de los cuerpos, estas

---

<sup>49</sup> Taussig, op.cit., 10

figuras que cobran rostros son claramente objeto de construcción cultural, la pesada quilla del mal y del misterio estabilizando el barco y el rumbo que es la historia occidental.

¿Qué tipo de entendimiento - qué clase de habla, escritura y construcción de significado por cualquier medio- puede enfrentar y subvertir esto?

Creo que se puede buscar en antiguas lógicas culturales, de significados complejamente estructurados - estructura de los sentimientos-, cuya base descansa en un mundo simbólico y no racionalista. En última instancia, hay dos rasgos: la voces que quedan aún en la calle, que tienen aún el valor de sospechar, voz que es rumor. La otra es la experiencia del silencio, de aquel que ha pasado por la amenaza de la fuerza policial y militar del país; que con voz ahogada repite una y otra vez: “publiquen la realidad de los hechos si algo nos sucede”. El mito de Hermosa esconde la historia del discurso del poder y la fuente imaginativa del terror y la tortura incrustada profundamente en todos nosotros. Esa sería la verdadera catarsis, el gran contradiscurso: la figura de Hermosa, que atrae y seduce en la iconografía y sensualidad del submundo, se convierte en su propia fuerza para subvertirse a sí mismo.

Foucault<sup>51</sup> plantea que los saberes sometidos son:

bloques de saberes históricos que estaban presentes y soterrados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica ha hecho reaparecer, evidentemente a través del instrumento de la erudición.

---

<sup>50</sup> Foucault, M., “Verdad y poder” en *Poder y Conocimiento*, New York, Colin Gordon, Pantheon, 1980, 118.

<sup>51</sup> Foucault, M., “Curso del 7 de enero de 1976” , en: *Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta, 3ª ed, 1991, p. 129.

Mientras estos saberes buscaban ser escuchados, los medios de información construían el relato de la personalidad de Hermosa como un joven *dañado* por la sociedad, o que presentaba los síntomas de un psicópata. Ahora bien, alejándonos de la lectura fantástica en realidad hubo 11 taxistas asesinados, los mataron sin compasión, fruto de esas muertes se construyó la historia de un joven psicópata que mataba a taxistas por el placer de matar. Lo que considero esencial es cuestionarnos como los relatos de prensa provocaron un pánico general que dominó a las calles de Quito durante los meses de diciembre y enero de 1991 y 1992. El pánico volvió a las calles, a partir del asesinato a un policía que intentó impedir una de las fugas del reformatorio. Volvió la calma a partir de la detención de Hermosa en la frontera con Colombia, y durante cuatro años casi nos habíamos olvidado de los crímenes de Juan Fernando. En 1996, los medios de información nos ayudaron a refrescar la memoria, a partir de la repetición cotidiana de quién es Hermosa y cuán próxima estaba su libertad; claro está cuando salió Hermosa del correccional, muchos se preguntaban si se debería o no mandarlo a prisión por una condena mayor. En fin, Hermosa estaba en libertad, y nuevamente los medios se encargaron de dar detalles del paradero del joven, más de un medio buscaba la exclusiva del caso Hermosa fuera de la prisión. Ya lo he dicho en el capítulo anterior, la persecución de los medios estaban anunciando la muerte del joven. Cinco años más tarde, el caso de la *Banda del Terror* continúa siendo presentada en los programas de televisión que dramatizan los grandes crímenes sucedidos en el Ecuador, en una suerte de abrir viejos archivos penales. Lo que pretendo en este capítulo es crear una realidad incierta de una ficción, una realidad con visos de pesadilla en la cual el juego de verdad e ilusión se convierte en una fuerza social de dimensiones horribles y fantasmales.

Una vez más Foucault<sup>52</sup>:

por saberes sometidos, pienso que debe entenderse también otra cosa y, en cierto sentido, una cosa diferente, o, insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la científicidad exigida. Y a través de la reaparición de estos saberes bajos, de estos saberes no cualificados, sin rodeos, descalificados (del psiquiatrizado, del enfermo, del médico) - el saber paralelo y marginal respecto al de la medicina -, saberes que llamaré de la gente, que no ha constituido un saber común, un buen sentido, sino por el contrario, un saber específico, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad, que debe su fuerza a la dureza que lo opone o que lo rodea; y es mediante la aparición de este saber, de estos saberes locales de la gente, de estos saberes descalificados como se ha operado la crítica.

Las sociedades viven tomando ficciones como realidad. Y el caso de Hermosa se desplaza de la siguiente manera: hechos reales-ficción-duda. Releyendo el caso Hermosa encontramos la figura sombría de Lima, nombre que va acompañado por el título que le confiere el poder militar: general del ejército, y desde el poder impone saberes y somete saberes. ¿Qué hay detrás de la muerte de los taxistas? ¿Por qué taxistas, camioneros y homosexuales? Mi primera lectura de los reportajes de la crónica periodística me llevaba a pensar en una figura cercana a la del *ángel vengador* (abaddon para los judíos), un ángel caído del infierno que ha bajado hasta la urbe para barrerla (en el sentido de limpieza) de taxistas y homosexuales. Pensé en un primer momento que el asesinato a taxistas, dentro de la lógica de un psicópata, podría ser leída como la acción de un monstruo que castiga a los taxistas por los abusos que cometen diariamente en las calles de Quito: infracciones de

---

<sup>52</sup> Op. cit, p. 129.

tránsito, alteraciones en el taxímetro, abuso de autoridad, etc. Siguiendo con esa lectura, me preocupé por preguntar al ciudadano común qué piensa sobre los taxistas, choferes de buses y camioneros. Encontré comentarios como éstos: son abusivos (cobran lo que les viene en gana), infringen las leyes de tránsito (detienen sus automóviles en cualquier lugar), sobornan a la policía (no pagan multas, ni son retenidas sus licencias). Y luego me encontré con la broma, con el chiste cotidiano (lo peor es ser hijo de taxista); y el insulto frecuente (taxista hijo de puta), etcétera. Con esa lectura, casi había construido una imagen ambivalente del monstruo que transitaba entre el ángel salvador y vengador. Y desde ahí era posible entender por qué mataría a homosexuales, si su objetivo era limpiar las calles de Quito, la lapidación de un homosexual tendría una lógica moralizadora: castigar al desviado, al corrupto, al inmoral. Ahora bien, la búsqueda de fuentes me llevó a encontrarme con una declaración de Hermosa que fue realizada los primeros días de su detención, que rompería toda interpretación que había imaginado desde la ficción narrativa.

He aquí la voz de Hermosa:

Hermosa: Nací el 28 de febrero de 1976, en esta ciudad de Quito, parroquia González Suárez de un testimonio que puede quedar en la impunidad, y nunca más saber cual fue en realidad la verdad, de los crímenes efectuadas por gente comandada por el Gral. Joffre Lima, en el asesinato a taxistas, camioneros y homosexuales, de lo que en el día 14 de diciembre fueron asesinados cinco taxistas en una noche. Yo me encontraba a las doce y media de la noche en el sector de la Amazonas en un cabaret con una amiga y a las dos y media de la mañana me encontraba en un cabaret sector del Inca, salí a las cinco y media de la mañana y me dirigí a mi casa en estado de embriaguez. Quiero que se averigüe que si yo he matado como podía movilizarme desde el sector de Calderón hasta Conocoto, casi se hace unas dos horas, dicen que he cometido un crimen en Conocoto, otro en

Calderón, otro en el sector de la Ofelia, y otro que no recuerdo el sector ¿cómo podía haberme movilizado tan rápido? Lo único que dejo en claro que yo estaba contratado por el Gral. Joffre Lima y comandado por parte de un Mayor del Ejército el cual me contrató a mi y a unos compañeros por la cantidad de diez millones de sucres al término del trabajo. Nuestro trabajo era coger un taxi, y llevarlo a un sitio indicado y nos seguía un vehículo atrás; la primera vez que fui yo no sabía que iba a suceder, lo cierto es que le mataron al taxista y me pidieron que llevara la camioneta o el taxi al sitio que ellos me indicaran, entonces así fue. Un día estuve esperando en el Huambra cogí un taxi, y lo llevé hasta el sector de Calderón, y nos siguió una camioneta roja, de llantas radiales y de vidrio oscuro, lo llevé hasta el sector de Calderón, ellos nos atravesaron, le dispararon al señor, se bajaron dos sujetos de la camioneta, el que conducía la camioneta roja se quedó sentado ahí, le dispararon al señor, y lo bajaron del carro, me dieron un papel a mí, en el que me decía que vaya y deje el carro en el sector de la Granda Centeno, cuatro cuadras para arriba, dejo en claro que yo tengo mi conciencia limpia, ahora estoy preso aquí, sin embargo duermo tranquilo, y mi conciencia está limpia, pero se que yo no he matado a nadie, he robado, pero nunca he llegado a matar a una persona, yo no dije la verdad desde un principio, porque estaba presionado por parte del Gral. Joffre Lima, porque me amenazó matarme a mí y a mi padre, así como lo hicieron con mi madre. Otra cosa que quiero que se investigue por qué si la investigación que era de nosotros, si el Mayor Mancero estaba recogiendo las pistas, porque le quitaron a él la información y el caso, y le pasaron el caso al Mayor Fausto Terán. El Mayor Fausto Terán es íntimo amigo del Gral. Joffre Lima, entonces así esas cosas pueden quedar como ellos quieren y quedar en la impunidad, que el pueblo nunca sepa la verdad, por eso le silenciaron a mi madre, porque mi madre le conocía al Gral. Lima, él fue tres veces a mi casa, la una vez fue con un Cherokee, la otra vez fue con un Mercedes, la siguiente fue en un Nisan vidrios oscuros, nuevito, el Mayor también fue dos veces, y una vez fue solo, mi madre los conoció muy bien, y mi madre al saber que yo estoy preso, sabía cual era la realidad, podía hacer un identikit y reconocer a las personas que me contrataron a mi, y que me iban a ver a la casa, en la madrugada que me cogieron a mi, yo dormía con mi madre a las cuatro y media de la mañana.

Si yo era él que mataba supuestamente ¿por qué no me dispararon a mi?, ¿por qué le dispararon a mi madre?, ¿para silenciarla?. Yo pido que ahora que le mataron, averigüen si es cierto, cuál es la verdad, el único que sabe soy yo, y mi padre, pero como le dije anteriormente yo estaba presionado y por la presión que yo sentía no podía decir la verdad. En la comisaría yo quise decir la verdad con un compañero, pero me amenazaron con la vida de mi viejo, o sea mi padre, que es lo único que yo tengo, y matarle a la familia de mi compañero. Yo en ningún momento quise que pasara eso, así que decidí cumplir la condena, pero ahora, que los verdaderos culpables se encuentran libres, y que me han dejado de presionar quiero que todo se llegue a conocer, también pido a los familiares de esas víctimas que vengan a hablar conmigo, yo les espero, que vengan a hablar, que averigüen las cosas como son. La policía sacó que supuestamente era el robo, por qué entonces encontraron a una víctima con joyas, por qué no le robamos entonces. Para ganar unos cuarenta mil sucres, pudiendo asaltar un almacén y llevarme en efectivo unos ciento cincuenta mil, una televisión que vale unos doscientos mil, por qué matarle a un sujeto por cuarenta mil sucres, ¡no!. Otra cosa que quiero dejar en claro que el taxista que fue herido. Señor X, que venga hablar conmigo.

¿Qué sucedió con estas declaraciones? ¿Por qué la prensa calló? ¿Por qué no fue tomada en la construcción del caso Hermosa por la televisión esta parte del relato? Podríamos decir que esta voz está descalificada, es un saber que no tiene audiencia.

## 4.2. ¿Y quién es Lima?

El Gral. del Ejército en retiro Joffre Lima Iglesias en el informativo<sup>53</sup> [...]:

Con relación al caso de la pandilla del terror, un hecho de conocimiento público ¿en qué circunstancias surgió su nombre?

---

<sup>53</sup> No se revelará el medio noticioso que hace la entrevista, se ha pedido total reserva de fuentes.

J.L: - Ante todo quiero indicar que ante las sensacionalistas y absurdas inculpaciones llevadas a cabo por la llamada "Pandilla del Terror" las mismas que a su debido tiempo fueron aclaradas en una forma completamente amplia y detallada y que el Gral. Lima expresó la verdad y en la que no tenía ningún tipo de inculpación y que las mismas fueron ratificadas por las distintos tipos de investigaciones que fueron llevadas a cabo, sin que en ningún momento tuviera ningún tipo de participación de militares de servicio pasivo y activo.

¿Por qué no continuó con las pertinentes aclaraciones?-

J.L: Siendo que yo era un hombre que no tenía nada que ver en este caso, era un aspecto que no tenía pies ni cabeza, por obras circunstanciales, y que una persona me quiso inculpar... nunca pensé que luego de un tiempo pudiese hablarse de una forma maligna, negativa. Quisiera decir cuando sale este nombre, yo estimo hasta que la "Pandilla del Terror" es detenida en el mes de enero y en los primeros días de febrero se realizan todo tipo de investigaciones técnicas por parte de la policía nacional, el señor comisario de reconstrucción de los hechos, la revista *Vistazo* presentó determinados informes que jamás existía un militar; cuando la pandilla es detenida, inculpan como copartícipes a dos policías: Duchicela y Rosero que eran los encargados de venderles y proporcionarles el armamento, y que además ellos se encargaban de organizar asesinatos y robos.

Por una circunstancia del destino yo perdí a mí adorada hija y por esos momentos de desesperación para tratar de salvar la vida de mi hija, me trasladé por diferentes casas asistenciales, el Hospital Militar, el Hospital Metropolitano, al final en el Hospital de la Policía, y siendo una noticia de conocimiento público: del fallecimiento de mi hija, por coincidencia dos malos elementos de la Policía Nacional se enteran del caso que sufría mi hija. Luego de la investigación, la misma organización les da de baja, porque habían sido parte de esa banda y que son comprobados como enfermos mentales, entonces para tratar de evadir la responsabilidad, primero hacen coincidir que el armamento fue vendido por un militar, y en segundo lugar en esa coincidencia, que esos sinvergüenzas conocían el caso, lanza de forma precipitada, en una forma loca, al tratar de salvarse y decir, que esto fue fruto de una venganza, de aquí viene un aspecto importante, un aspecto que

no es concebible, que alrededor de esta pandilla se aprovechó algunos elementos, que ya son muy claramente identificados en el país, -¿con qué fin?-. Con las finalidades de hacer noticia y sensacionalismo, sin tener ninguna prueba, y hasta este momento, según conoce Ud. no han podido presentar.

Sin embargo, podríamos conocer ¿cuál fue la causa y el lugar por qué falleció su querida hija?

J.L: - Como ya le indiqué son los designios de Dios.

¿En qué lugar y cuál fue la causa?

J.L: - Las causas lo conoce nuestra familia y le conoce la opinión pública

¿Podríamos recordarle a la opinión pública?

J.L: - Yo creo que no amerita hablar de un fallecimiento, creo que hay cosas más importantes que hablar del tema de una niña, por cuestiones de la familia... yo estoy aquí por un asunto y quiero declarar ante todos los medios de comunicación que la falacia: este aspecto de querer involucrar a una familia, fue que mi hija había sido ultrajada, y por consecuencia de que mi hija adorada que ahora está en el cielo, y que seguramente me está dando la fuerza suficiente, sé que ante Dios estoy hablando la verdad, como hombre cristiano, se repitió por algunas ocasiones por parte de la "Banda", que mi hija fue ultrajada, ha pasado el tiempo, yo creía que esto con las debidas precauciones lo debían conducir con una forma de respeto a la vida y que debía haberse efectuado una verificación a la familia afectada si hubo o no hubo eso, por qué,

¿Ustedes cuentan con la verificación?

J.L: - Yo ya estoy aquí delante del país, para lo que me he visto obligado como padre, con todo el dolor que siento, poder hablar de la hija, que uno más quiere es doloroso, y para acallar a esos mercenarios de la calumnia, porque son tan criminales los siete de la pandilla, los dos policías y los que le hicieron el juego alrededor de esto. Aquí tengo el documento certificado del departamento del servicio médico legal del día 9 de julio de 1991 el día que mi hija falleció, firmado por el médico (...) y el otro médico legista (...). Este documento fue entregado el día 23 de julio, por qué no tenía que presentar antes, porque yo hablaba la verdad, pero

hoy me he visto en la obligación y el país los conoce como los mercenarios de la calumnia. Aquí está determinado que jamás mi hija fue ultrajada.

Pese a que usted señala que con anterioridad no creyó necesario recabar esta información legista en el departamento legal de la policía, ¿por qué razón si en principio se le acusó de la supuesta vinculación con esta banda? ¿por qué no recabar inmediatamente esa información para sancionar a los calumniadores?

J.L : Cómo voy a reclamar algo si se realizan las investigaciones respectivas... yo soy un hombre creyente en el derecho. Quiénes hicieron las investigaciones; la policía nacional en forma técnica y responsable; segundo se inician las investigaciones a través del señor comisario, se realizan las investigaciones de reconstrucción de los hechos. Tenemos como basamento ¿quién? " la declaración de la señora [...] que fue asaltada y se salvó de esos criminales, tenemos la declaración del taxista que se salvó de esos criminales, tenemos las declaraciones que esas dos chicas que con presión les amenazaban que no declaren, tenemos la declaración de los cachineros, donde ellos vendían los objetos, tenemos las declaraciones del Comandante General de la Policía Nacional, tenemos las declaraciones del señor Ministro de Defensa Nacional, que en nombre de toda la institución se solidariza , y dice que todo esto es una patraña, y a esto se suma la solidaridad total del país de todos los puntos, incluso tengo la solidaridad del aspecto religioso.

Yo siempre cumplí con rectitud mis funciones, siempre fui exigente tanto en la institución como afuera. He sido exigente, tengo los mejores amigos, nunca estuve enrolado en aspectos oscuros. En el hogar era un padre y un esposo y compartí y conviví todas las experiencias con toda mi familia. Aquí estoy solo y sin seguridad y me paseó desde el primer día por la ciudad. Mis amigos han llorado porque han involucrado a una familia honesta y honorable, pido a usted, que retomen ustedes el respeto a las familias. Yo creo que el periodismo serio, se basa en tomar la noticia evaluarla y lanzarla.

En el caso de esta pandilla monstruosa, tiene un gran historial atrás, hay otro aspecto hay una combinación de gente, de enfermos mentales que están confabulados de acuerdo a los exámenes realizados por los médicos, el delincuente para evadir la justicia le puede inculpar a usted.

Sin embargo los taxistas y homosexuales que fueron encontrados tenían dinero, joyas, por lo que se dice, y descarta que el móvil fuera el robo.

J.L: - Yo me baso en las investigaciones, yo estoy afuera de esto, en base a los informes técnicos, serios, que uno a la policía debemos darle credibilidad, sino estamos terminando a todas las instituciones, se determina que el móvil es el robo y el crimen. Aprovechándose de una circunstancia estos dos sinvergüenzas, riegan estos asuntos, malos policías, dados de baja por una coincidencia del destino, y hacen aparecer que hubo una venganza y alrededor de un aspecto de fantasía de mentes que están fuera de lo normal. Salieron en la noticia, en primer plano, que quieren hacerse conocer de una u otra forma. Y los de la pandilla se protegen, ahí veo lo grave en el país. Que una gente que se cree correcta honorable, se proteja y se apoye en un grupo de delincuentes, y trate de hacer popularidad.

Existe un hecho: la pandilla del terror dice que una de las madres de los chicos de la pandilla conocía al Gral. Lima y a un Mayor. del Ejército. Queda en el misterio, la muerte de la madre, de uno de los líderes de la pandilla. La muerte y deja un gran hilo de misterio y se crea una gran incógnita.

J.L: - Aquí no hay un hilo del misterio. Todas esas suposiciones deben quedar de la parte legal, yo he venido a defender mi honor y dignidad. Si el Gral. Lima no tiene que hacer nada, dónde está la ética, dónde está la moral, qué pasa con las familias dignas y honorables, dejó esa gran pregunta. La ofensa que yo he recibido, me ha reparado la opinión pública. A partir del día de hoy en forma enfática declaro que alguien que trate de intentar sin ningún documento, un respaldo alguna calumnia, yo

seguiré la acción legal respectiva, por difamación, daños y perjuicios y lucro cesante. Si amerita el caso yo seguiré las acciones legales.

Hermosa y Joffre Lima se reúnen, ahora las víctimas y los victimarios son parte de la misma humanidad, colegas en el mismo esfuerzo de probar la existencia de ideologías, hechos heroicos, religiones, obsesiones. Prensa escrita, radio, televisión, informes

judiciales, construyeron una realidad el caso del “Niño del Terror”. Sean cuales fueren nuestras conclusiones sobre cómo se logró velozmente callar el relato de los chicos de la banda, seríamos imprudentes si obviamos o subestimamos el papel del terror. Con esto quiero decir que debemos pensar a fondo el terror, que a la vez que estado fisiológico es también un hecho social y una edificación cultural. Hermosa teme por la vida del padre, los compañeros temen por sus propias vidas y de sus familiares, y Lima también habla desde el miedo, desde su oficio de general, desde sus condecoraciones, desde sus cargos recibidos, desde la moral, desde la ética, desde la fuerza que tienen las familias nobles y honorables, habla desde la ley, respeta el orden policial, habla desde el lenguaje técnico de los registros policiales. Lima teme a Hermosa, tiene miedo de las declaraciones de la banda. Pero aquí y acullá está también la risa que perfora el temor del misterio, risa que no es más que la voz que queda impregnada en la calle, y que se atreve a decir sin temor: “yo escuche” “yo vi”. Y entre el rumor que ha quedado en los zaguanes, en los callejones, en las calles, hay alguien que dice: “ la hija de Lima fue violada por un taxista”. “Lima es poderoso”; “escuché que estuvo involucrado en compra de armas en el gobierno de Borja”; “hay una calle que tiene el nombre de Joffre Lima”; “Lima fue gobernador del Tungurahua en el 72”. Considero que la única manera de tocarlo a Lima es con el rumor, con el chisme, desde la risa, desde la duda.

Lima necesita de Hermosa en su construcción de la verdad, objetivando las fantasías del victimario en el discurso del otro. El General consigue información del caso, actúa concertadamente con estrategias de comunicación, desde su posición de militar de alto rango busca el respaldo del Ministro de Gobierno y de la Iglesia Su mayor defensa es su vida misma. A ratos se distancia de sí mismo para hablar de él, del General intachable, lo

describe diciendo: “El General Lima expresó la verdad...”. Se mira a sí mismo como el hombre de familia, intachable, recto, religioso, piadoso, solicita la opinión del pueblo; por qué el pueblo, sus amigos y su familia son los mejores jueces. No habla además un hombre común y corriente, les habla un General, Subsecretario de Defensa, les habla un hombre de familia digna y honorable, un hombre que cree en las leyes. Y claro está entre la declaración de Hermosa y Lima, Lima crece en jerarquía, el discurso de Hermosa va a ser descalificado, ignorado, no olvidemos que es el “demente que rindió declaraciones a la prensa”. El adversario es tácticamente silenciado a partir de la amenaza legal: “*desde ahora quien hable, calumnie, diga algo sobre mí o sobre mi familia, seguiré la acción legal por daños y perjuicios*”. El poder que detenta el General se presenta como una relación de fuerza. De acuerdo a Foucault: “el poder es esencialmente lo que reprime. El poder reprime la naturaleza, los instintos, a una clase a los individuos”<sup>54</sup>.

Ahora bien, el señor periodista (x) llamado por Lima *mercenario de la calumnia* tiene mucho que decir:

La información que le hemos dado a conocer fue parte de un intenso trabajo, habíamos logrado hablar con Hermosa y con los muchachos, la banda como tal no existió. Cuando hablé con los muchachos estaban asustados, habían sido amenazados si hablaban. Yo ya no quiero meterme en esta historia, me costó varias amenazas a mí y a mis compañeros. El Gral. Joffre Lima es un hombre poderoso, había un proceso al comienzo del caso que fue alterado, se cambió de juez. Lo único que le puedo decir es que el taxista está vivo, nosotros lo buscamos, y hablamos con él, nos confirmó, escuche bien, nos confirmó el relato de Hermosa. A él también lo amenazaron si hablaba, el tuvo que vender todo e irse a vivir a Ambato, igual sucedió con la señora. Existen varias contradicciones en ese caso, que nunca

---

<sup>54</sup> Op. Cit, p. 137.

fueron esclarecidas. Y ahora están archivadas y es preferible que ahí se queden. Como le dije no quiero meterme más en este asunto<sup>55</sup>.

No habría, según Foucault, ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en y a partir de esta pareja. “Estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar poder más que a través de la producción de la verdad”<sup>56</sup>. Y luego dice: “estamos constreñidos a producir la verdad desde el poder que la exige, que la necesita para funcionar: tenemos que decir la verdad o a encontrarla. El poder no cesa en preguntarnos, de indagar, de registrar, institucionaliza la pesquisa de la verdad, la profesionaliza, la recompensa”<sup>57</sup>. De acuerdo al planteamiento de Foucault, tenemos que producir verdad igual que tenemos que producir riquezas. Por otro lado estamos sometidos a la verdad en el sentido que la verdad hace ley, elabora el discurso verdadero, que al menos en parte, decide, transmite, empuja efectos de poder. Después de todo somos condenados, clasificados, obligados a competir, destinados a vivir de un cierto modo o a morir en función de discursos verdaderos que conllevan efectos específicos de poder.

Ahora bien, en qué lugar ubicamos la entrevista antes mencionada, creo que la única manera de ser enunciada aquí es dentro de la lógica de los saberes locales, de acuerdo a Foucault *discontinuos*, descalificados, no legitimados; este saber se ubica en la instancia del desorden y del fragmento. Son discursos que se quedan suspendidos en el aire, simplemente están, quedaron ahí, de vez en cuando alguien se encarga de darles vida y los deja hablar.

---

<sup>55</sup> Conversación vía telefónica con el periodista (X) se reserva el nombre por seguridad. 25 de febrero de 2001.

<sup>56</sup> Op.cit, p. 140.

---

<sup>57</sup> Ibidem., p. 141.

## 5. Conclusiones

A manera de conclusión:

Las voces de los chicos de la *Banda del Terror*, quedaron en el olvido, de eso nada supimos. Ni sabremos. ¿Por qué? Porque los que hablaron son delincuentes, dementes, locos, y a los locos nadie les cree. Los locos no tienen voz. Fuerte es su silencio.

Callaron por prudencia, por delicadeza, callaron por miedo, callaron porque lo que mejor conviene en el Ecuador es callar cuando tenemos que tocar a poderosos a quienes no se tocan.

*La bestia, el monstruo, niño malo, ángel malvado, banda del terror, Hermosa, loco, demente*, perdió su nombre, su identidad su rostro; lo dejó seguramente estampado en algún zaguán de Quito, en las paredes de la correccional de menores o en la mesa de un bar.

El intento de esta tesis fue plantear que la existencia de bestias y monstruos es posible pensarla en nuestros días: gnomos, duendes, hidras, ángeles y demonios transitando en la oscuridad de la calle. De toda esa zoología fantástica que compone el escenario urbano de Quito escogí el relato de Juan Fernando Hermosa, pude haber escogido cualquier otro. el *Monstruo de los Andes, Camargo, La Rana*, etc. Ahora bien, ¿por qué Hermosa? El relato de Hermosa me sedujo: la edad, el rostro de ingenuidad, el tipo de crímenes que había planeado, el carácter ambivalente que había construido la prensa escrita de ángel o demonio.

Abrir el caso, reconstruir los hechos, es la tarea de un penalista, el caso tal vez

podría ser una buena historia para una novela policial, pero esa nunca fue mi intención. Mi objetivo era muy simple: indagar cómo el rostro de un criminal, de un asesino, se desfigura por los medios de comunicación hasta convertirlo en una bestia. Tenía claro un hecho: Hermosa era un psicópata, de ahí que los asesinatos en serie a taxistas hayan sido justificados. Y si bien, ese era mi objetivo, la investigación empezó a dar grandes giros y desvía mi objetivo general. El caso Hermosa tenía una serie de contradicciones que, no eran aclaradas por la prensa escrita. De ahí que el relato de Hermosa cobre vida propia, una historia que es alimentada por la serie de relatos aparecen en el camino. Citaré los más importantes: la conversación con el Padre López director de la correccional “*Virgilio Guerrero*”, y con el actor Ramiro Pérez, de la serie de televisión *Pasado y confeso*. Ambos narraban la historia alejándose de la crónica periodística, por un lado relataban los hechos cronológicamente por todos conocidos; pero por otro lado esta figura iba calzando en el mundo del mito, los dos me hablaron de un Hermosa que no había muerto, hicieron mención al rumor de la calle, ese rumor que transita en los pasillos de la correccional de menores.

Mi planteamiento inicial de bestiarios encajaba perfectamente, iba a tratar la historia de Hermosa como una bestia que transita en el espacio del mito.

He recogido unas cuantas voces, no son todas, faltan muchas: el padre, la hermanastra, el compañero de robo, la historia del taxista vivo, etcétera, etcétera, etcétera. La tesis no acabaría nunca, porque siempre habría una historia que contar. Porque al ubicarlo a Hermosa en el espacio del mito, vive en una historia, que no le permite morir, porque está constantemente creándose y recreándose. En efecto Hermosa no murió, Hermosa está más vivo que nunca, está en los miedos de las urbes, está en la historia que

repiten los programas *Pasado y Confeso* y de la *Vida Real*. Las sociedades viven mitos, que se crean y se recrean; vuelven a construir relatos que no son otra cosa que la manera simbólica de hablar del presente a partir del mito.

Existe un silencio en el caso Hermosa, esa parte de la historia que ha sido cerrada, olvidada y archivada. Los silencios dejan heridas abiertas en los procesos de nuestro país; la prensa nos presenta una realidad a medias. ¿Qué pasa con lo real, con lo verosímil, con lo verdadero? Qué está sucediendo actualmente con todo el caso de Montesinos en el Perú, tocarlo ha sido como enfrentarse a un tornillo sin fin, cada vídeo genera un escándalo que compromete a diferentes instituciones, desde el puesto presidencial de Fujimori hasta la vinculación con instituciones del Ecuador.

Hermosa para Neira es el *Niño malo*, degenerado, dañado, psicópata. Pero existe otro espacio, que da cabida al rumor, y sólo desde ahí podemos tocar al poder militar, podemos tocar a la Policía Nacional, podemos tocar a Lima.

Frente a la impotencia de la palabra. nos queda el silencio, y es en el espacio del silencio donde crece y florece una cultura del terror y del miedo. El silencio comienza con un fuerte olor: la soledad. La gente teme a los suicidas como a los locos. Y la persona que quiere luchar intuye su soledad y tiene miedo.

En 1996, Hermosa fue puesto en libertad, cuando se le pedía que contara la realidad de los hechos decía que había matado a más de 18 personas en sus cortos años, llevaba entre sus cosas el día que salió de la correccional una inmensa colección de recortes, todos hablaban sobre Hermosa, el asesinato a taxistas y la historia de la Banda del Terror. Había visto Hermosa su rostro en un espejo y se encontró convertido en un monstruo.

## **El fin del niño**

### **malo**

◆ Tuvo a su haber más crímenes que años cumplidos. Su padre nos contó, en exclusiva, cómo el "guagua" se hizo malo



**Juan Fernando Hermosa,**  
**tenía desde niño el**  
**malsano placer** de matar  
animales con su bicicleta.

## Bibliografía

- Bajtín, Mijail, *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus Humanidades, 1991.
- Barthes, Roland, “Efectos de la realidad”, en: *Lo verosímil*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970.
- Boas, Franz., *Arte Primitivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, p. 196 y 200.
- Calivino, Italo, *Las ciudades invisibles*, Madrid, Siruela, 1995.
- Ducrot, Oswald, *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós Comunicación, 1986.
- De Certau, Michael, *La invención de lo Cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- De Quincey, Thomas, *El asesinato como una de las bellas artes*, Guayaquil, Ariel, 1975.
- Floch, Jean-Marie, *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos las estrategias*, Barcelona, Paidós Comunicaciones, 1993.
- Foucault, Michel, “Curso del 7 de enero de 1976” en *Microfísica del Poder*, Madrid, N°1, 3ra ed., 1, 1992.
- \_\_\_\_\_ *Historia de la Sexualidad I. La Voluntad del Saber*, México, Siglo XXI, 1976.
- \_\_\_\_\_ *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Madrid, Siglo XXI, 27ª ed., 1997.
- Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa I*, Madrid, Taurus Humanidades, 1990.
- Goffman, Erving, *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amarrortu, 5ª ed, 1995.
- Gubern, Román, *La mirada opulenta. Exploración de la iconósfera contemporánea*, Barcelona, Mass Media, 1987.
- Mires, Fernando, *El discurso de la miseria o la Crisis de la Sociología en América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 1992.
- Morin, Violette, “De la ratería al asalto” en: *Lo Verosímil*, Buenos Aires, Tiempo

Contemporáneo, 1970.

Pujadas, Juan, *Etnicidad: Identidad cultural de los pueblos*, Madrid, Eudema, 1993.

Savater, Fernando, “Violencia y Comunicación”, en: *Para la anarquía y otros enfrentamientos*, Barcelona, Orbis, 1985.

Shutz, A., Luckmann, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amarrortu, 1979.

Reguillo, Rossana, *Construcción Simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, Jalisco, ITSO 1999.

Taussig, Michael, *Cultura del Terror- Espacio de la Muerte: El Informe Putumayo de Roger Casement y la explicación de la tortura*, Michigan, Universidad de Michigan, 1987.

Thomas, Louis, *La muerte: una lectura cultural*, Barcelona, Paidós, 1991.

### **Enciclopedia:**

Izzi, Massimo, Diccionario ilustrado de monstruos, Barcelona, Alejandría, 1996.

### **Revista:**

Neira, Mariana, “El fin del niño malo”, en: *Vistazo*, Guayaquil, N° 685, marzo 7 de 1996, p. 84-86

### **Programas de Televisión:**

Rolando Panchana, “De la Vida Real”, Guayaquil, ECUAVISA, 1999

Peky Andino, “Pasado y Confeso”, Quito, ECUAVISA, 1998

### **Radio:**

Declaraciones del grupo “La Banda del Terror” (fuentes reservadas)

Declaración Joffre Lima (fuentes reservadas)

### **Entrevistas:**

Rvdo. Antonio López, Director del Correccional de Menores *Virgilio Guerrero*, enero 2001

Ramiro Pérez, Actor de la serie *Pasado y Confeso*, enero 2001

Periodista X, febrero 2001

José Laso, conversaciones periódicas, enero, febrero, marzo, 2001

